

COMEDIA FAMOSA.

EL ANGEL, LEGO, Y PASTOR, SAN PASQUAL BAYLON.

DE DON ANTONIO PABLO FERNANDEZ.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

San Pasqual.	2	Doña Isabel Torrellas, Dama.	2	Christo. La Virgen. La Iglesia.
Carlos V. Galán.	2	Doña Beatriz Agramont, 2.	2	El Castodio.
Fr. Juan Ximenez.	2	Cotorra Graciosa.	2	Dos Angeles. Musica.
Don Fayme Sorella.	2	Don Pedro Torrellas, Barba.	2	Prefos. Vandoleros.
D. Vicente Torrellas.	2	El Arzobispo de Valencia.	2	Alguaciles. Pastores.
Zurron Gracioso.	2	El Conde de Almenara.	2	Castilla. Valencia. Aragon

JORNADA PRIMERA.

Estarà el Teatro de monte, y en medio una cima bastante corpulenta, con dos arboles à los lados; oyese ruido de cuchilladas, caxas, y clarines dentro.

Voces. **V**iva el Rey, viva la Patria, mueran los traydores fieros.
Dentro todos.

Pedr. No se escape con la vida enemigo tan violento.

Faym. No será fácil, que anima un rayo mi noble azero: huye, Isabel, à lo oculto de mi enmarañado centro, que tu defensa es mi vida.

Sale Isabel apresurada.

Isab. Ay infeliz! donde, Cielos,

podré, entre tantos naufragios como me cercan à un tiempo, encontrar playa segura?

Sale Cotorra. Señora, vamos corriendo, que la sarracina huele à eslabon, y yesca; presto.

Isab. Montes, que en vuestras obscuras funestas bocas dais puerto à irracionales asombros, y à racionales portentos: uno mas viene à buscaros con amorosos despechos; y así, por aquesta senda en vuestro auxilio me entrego. *vase.*

Cotorr. Montes, que tantas Cotorras criais en nidos diversos, una mas os ha venido

à haceros cocos, y gestos.
Unos. Por aqui huyó.
Otros. En tu defensa
 estamos todos, à ellos.
Cotorr. Aquí se acerca la bulla;
 talones, para que os quiero?
 y mas, que me entra ya el frio,
 con que me zangoloteo. *Vase temblando.*

Salen los Alguaciles retirando à los Vándoleros, y detrás D. Pedro Torrellas Barba, y Fayme acuchillandose.

Alguaciles. Daos à prision, cobardes.
Vand. En dándoos muerte primero. *Passan.*

Pedr. Rinde la espada, alevofo.

Faym. No es muy facil esse efecto,
 viviendo Jayme Sorella.

Pedr. Aun mucho mas que tu esfuerzo,
 es tu loca vanidad;
 pero yo solo me atrevo
 (mientras los mios destruyen
 tus infames compañeros)
 abatir de essa sobervia
 los mas remontados vuelos.

Faym. Ya he dicho, que no es muy facil;

y sirvate de desprecio,
 que para acabar tu vida
 te duplico sentimientos,
 provocando essa jactancia,
 y estimulando esos fieros:
 Tu hija Isabèl, Sol que adoro,
 oy en mi poder la tengo,
 no tienes, no, que admirarte,
 que no ay difícil empeño
 à este valor, à esta furia
 desatada del Averno.

Por comision que te han dado
 estos comarcanos Pueblos
 de Valencia, à perseguirme
 vienes ofado, y resuelto
 con essa chufma villana,
 porque de los Comuneros
 cabeza foy, que apellido
 (contra el tyrano derecho)
 la liberrad de la Patria,
 y nuestros antiguos fueros.
 En tu mente foy travdor
 por dos iguales efectos;

qualquiera de ellos te sobra
 para aplauso de tu aliento,
 y assi disparte tus honras,
 que es la señal de estàr muerto.

Pedr. No en valde monstruo te llaman
 de este aterido desierto,
 y aun ay quien dice, que estás
 inficionado (que yerro!)
 con la vil, infame, torpe
 secta del cruel Lutero;
 mas quien le niega à su Rey
 proprio natural derecho,
 (como que à Dios representa)
 consiguiente es, que protervo
 niegue à Dios sus atributos,
 pues falta à Dios en su exemplo.

Faym. No el tiempo en ociosidades,
 que te acusen de indiscreto,
 cobarde, ò poco zeloso,
 gastes assi; cuerpo à cuerpo
 estamos los dos, repara
 como cumples con tu empleo,
 ya de Padre, ò ya de Juez.

Pedr. De esta manera. *Riñen.*

Faym. Me huelgo
 de que aunque viejo te muestras,
 no tienes pulso de viejo.

Pedr. El valor renace en mi
 con la lealtad que mantengo.

Faym. Essa es aprehension caduca,
 ò ente de razon con zelo.

Pedr. Mi hija en tu poder oy tienes?

Faym. Y de ella he de ser el dueño.

Pedr. Eso no, que ha de estorvarlo
 la colera de mi pecho.

Faym. Yo la cortarè bien breve.

Pedr. Como? *Faym.* Assi.

Pedr. Valedme, Cielos! *Caen.*
 que herido estoy!

Faym. Ya cumplí
 con la obligacion de yerno.

Pedr. Espera, aguarda, traydor,
 que un acaso tan pequeño
 no desdora mi nobleza.

Faym. Ea, basta, inutil seco
 tronco de la selva humana,
 vida te queda, y aliento
 para poder publicar

de

de mi altivo sèr el fuego,
este instrumento, que es mio
por la justa ley del duelo,

Arrojale la espada.

desde esta empinada cima
à su sepulcro le entrego.
Esto, pues, que hago con èl,
tambien contigo hacer puedo,
mira si te sitivo en poco,
quando con vida te dexo.

Pedr. Quitamela, y no me dexes
sin el timbre puro, y terso,
que à esta escarcha fomentò
en honrados mongibelos.

Faym. Un hijo tienes, que puede
vengarte altivo, y sobervio,
dile que venga, que yo
en estos montes me quedo
acaudillando como antes
mis honrados Comuneros;
y hasta que vea à mis plantas
à quien usurpò el derecho
de nuestros fueros antiguos,
à nadie he de guardar fueto;
tomen el exemplo en ti
(si vãn à tomar exemplo)
estos leales, que aclaman
la adulacion por respeto.

vase.

Pedr. Cielos, como permitis
tan execrables excessos!
ò Valencia, quanta ruina
la libertad de tus Pueblos
te ha conducido! ay, honor,
y quan perdido te veo!
O hija aleve, mis suspiros
infesten tus movimientos!
y antes que vea manchada
la purpura de mi pecho,
sufocada en tu destino,
èl sea tu monumento.

Pardos rusticos, abortos hub
del monte, que sois funestos
testigos de mi tragedia,
silencio os pido, silencio,
hasta que de mi venganza
resuenen los nobles ecos.

Dentro con chasquidos de bonda.

Zurron. Ola, jau! roma manchada,

ai vâ esse mendrugo seco.

Pedr. Mas ya baxan los Pastores
con las reses; no me atrevo
à que ninguno me vea,
segun la venganza tengo.

vase.

Dentro todos.

Zurron. Hà Pasqual, hà Pasqualillo,
toma por esse repecho,
que el dimuño de la oveja
se vâ por los pericuetos.

Chasquido.

Pasq. No la tires, dexala,
que ella baxarà à su puesto.

Zurron. Baxada estè en los profundos
de los abyssimos Infiernos,
que alsi me hace despear:
por Christo, que si la pesco,
la he de dâr una sotana
de Sacristàn Palomero.

Sale Pasqual de Pastor con cayado.

Pasq. Dexala, Zurron, amigo,
que ya viene por el cerro
de la Cruz, à la caricia
de las demàs.

Dentro Zurr. Por san peco,
que es el mismo Satanàs
este ganado lanero.

Hà Pasqual Pasq. Què es lo que quiere?

Zurr. Por donde baxarè presto?

Pasq. Por la senda de aquel lado.

Zurr. Hà Pasqual? *Pasq.* Què?

Zurr. Y està lexos?

Pasq. Azia la mano derecha.

Zurr. Hà Pasqual, y no ay rodeo?

Pasq. Un poco. *Zurr.* Pus al atajo,
por èstotro llado me echo.

Pasq. No, Zurron, que se despeña.

Zurr. Pasqual, no tiene remedio:

Ai vâ lo que es, (ay de mì!)

que todo reboloteo.

Cae como despeñado.

Pasq. Amparadle, Virgen Madre.

Zurr. Pasqual, Pasqual, que me he muerto,
el Cura, la Sacristia,
el Organo, y el Barbero.

Pasq. Calle, Zurron, que no es nada.

Zurr. Ay! que el Zurron me he defecho.

Levántase.

Pasq. Levántese, que està libre.

A 2

Zurr.

Zurr. No puedo. Pasq. Por qué?

Anda cojo siempre.

Zurr. Cojèo.

Pasq. Dele à Dios gracias, que pudo,
segun de alto es el despeño,
llegar sin vida à este Valle.

Zurr. O mal aya el refranzuelo,
no ay atajo sin trabajo,
que en mî cumplido lle veo!

Pasq. Ea, calle, y no se aflija;
y mientras por este ameno
pensil, que plantò el mejor
futil noble Jardinero,
nuestros ganados reciben
preciso libre alimento, *Passeandose.*
al Summo Hacedor, de todo
lo que es suyo tributemos.

Zurr. Pasqual, poquitito à poco.

Pasq. Por qué? Zurr. Porque yo cojèo;
y si quieres que te siga,
estrena en mî algun protento
de los que sabes hacer,
y quitame este renquèo.

Pasq. Calle, Zurron, no sea simple.

Zurr. El es el simple, tontuelo:
piensa que no lo sè todo,
y que ha dicho el Astruelango
del Cura, que serà un santo
molondro? Pasq. Calle. Zurr. No quiero:
que nació en lla Pasqua del
Espiritu Santo Supremo,
por llo qual en el Bautismo
Pasqualillo le pusieron.

Pasq. Ay sencillèz mas notable!

Zurr. Que Torre-hermosa es su Pueblo,
Lugar, que de entre Castilla,
y Aragon se pone enmedio:
que sus padres se llamaron
(todo de decillo tengo)
Martin Baylon, y Isabèl
Jubera, que ya murieron.

Pasq. Por Dios que calle, Zurron.

Zurr. Por Dios, Pasqual, que no quiero:
que à Valencia hemos venido
à servir de Zagalejos,
y en aquestas cercanias
hasta oy nos mantenemos;
yo por vos, y vos por migo

con ovejas, y corderos.

Pasq. Mire que el tiempo se pierde.

Zurr. En esto no pierdo tiempo,
yo todo llo he de parlar,
y así prosigo mi cuento.

Que el otro dia à llas doce,
quince horas mas, ò menos,
porque tenia yo sed,

no aviendo agua, ni por pienso,
en todo aqueste contorno,
cabandito con sus dedos
una fuente soberana

con un agua de los Cielos
hizo manar, y despues
de aver bebido (es un necio).

la cerrò por mas milagro;
solo dexando en su puesto
aquella Cruz, que se vè

arrimadita à un romero.
No ay que hacerme encogidillas,
señas, guinadas, ni gestos,

yo la vi, yo la bebi;
y echarè mil juramentos
sobre el caso, si es preciso;

y así, callar, y callemos.
Pasq. Valgale Dios, y lo que habla!

Zurron, calle ya. Zurr. No quiero,
si la pata no me cura. Pasq. Què tal

Zurr. Pues no es menos (diga!)
sanar una pata coja,
que hacer una llaga à un cerro?

Vaya, sanadme lla pata,
ò deszurrono otro cuento.
Dentro Isab. Ay! Con lamento.

Zurr. Què es effo de ay?
ayes en montes tenemos?

Isab. Ay! Zurr. Y de mî ay! Temblando.
Pasqual, Pasqual, què es aquesto?

que aunque està lla coja pata,
tamborilèa de miedo.

Pasq. Sin duda alguna muger
perdiò la senda, y el tiento
al camino, que es fragoso,
poco cursado, y espeso;

y así, queda en este lado
por si llegàre à este puesto,
que yo por esta ladera
voy à conducirla: efecto

de

de caridad, porque no
se despena. *Vase apresurado.*
Zurr. Quedo, quedo. *Isab.* Ay de mí!
Zurr. Moger es esta
de Alguacil, que el mio es hueco.
Sale Cotorr. Zagal, si acafo piadoso:-
Zurr. Otro demonio tenemos?
Cotorr. Quereis mostraros, allí
una ama, tras de quien vengo,
se ha perdido. *Zurr.* Como vos
os perdais por mí, yo quiero
perderme por vos, y à ella
mas que lla malquen llos cuervos:
què bonita que es la niña!
juro à ños que no cojeò.
Cotorr. Vamos, pues, à socorrerla.
Zurr. Tu focorro es mi consuelo.
Cotorr. Entrèmos por essas matas.
Zurr. Ay, hija mia, no entrèmos,
que entre las matas se crian:-
Cotorr. El què? *Zurr.* Liebres, y conejos.
Dentr. Pasq. Infeliz muger, adviète,
que essa senda es tu despeno,
invoca à la Virgen Madre,
pide perdon de tus yerro's.
Cae precipitada.
Isab. Misericordia, Dios mio,
Maria, à Vos me encomiendo.
Cotorr. Ay, q es mi ama, y se ha estrellado!
Zurr. No han sido mas que llos fessos.
Cotorr. Ay ama de mis entrañas!
Zurr. No lloreis, dulce pochero
de la cocina de Amor.
Sale Pasq. Zurrón, donde:- mas què veo?
ò què notable desgracia! *Mirala.*
Zurr. Vaya, Pasqual, aora es tiempo
de hacer una de las tuyas,
que el Poeta es un camuefo,
pues à la Dama ha dexado
muerta por aqueftos cerros.
Pasq. Dios, y su Madre Divina
te aya asistido. *Zurr.* Què ha muerto?
Pasq. Si. *Zurr.* Non domine meorderis;
pues à desnudarla empiezo.
Pasq. Para què? *Zurr.* Para enterrarla,
que esto hace el sepulturero.
Cotorr. Ay infeliz! donde irè
sin abrigo? *Zurr.* A mi pellejo,

ò mi zurrón. *Pasq.* Què es lo que habla?
Zurr. Yo por caridad lo he hecho;
si pide abrigo, y la doy
mi lana, no la contento?
Pasq. Dexe essas ociosidades,
y al ato los dos lleguemos,
porque vos podais tomar *A Cotorra.*
algun rustico sustento
con que os conduzca hasta Elche,
que es esse vecino Pueblo.
Cotorr. Ay Zagal, que en el el padre
de aqueffe infelice dueño
asiste, pesquisidor
contra tanto Comunero
vandido de estas montañas;
y por uno, (què despecho!)
que es el Capitan aleve,
cruel vengativo, y fiero
de todos, mi ama se vino;
y oy mas que nunca sobervios
à la otra parte del monte
con los leales reencuentro
han tenido: con que yo,
de ningun modo me atrevo
à bolverme sin mi ama
en tan evidente riesgo.
Zurr. Habla como una Cotorra:
Mire, Pasqual, mejor medio
es, el que ella aqui se quede
de los dos Zagala siendo;
y con esso, y con llo otro
llogramos nuestro remedio,
de llas miguitas compuestas,
de espolgarnos con asseo,
y al fin, al cabo, y al postre;
con ella enmaridarèmos.
Pasq. Ea calle, y ella venga
antes, que quizàs el Cielo
contra nosotros aborte
rayos, centellas, y:-
Zurr. Truenos
iba à decir, y por Christo,
que vinieron en un vuelo.
Tempestad, y hace extremos de moverse
Isabel donde està caida.
Santa Barbola bendita,
y què horrible zapateò!
Pasq. Què improvisa tempestad!

fin

sin duda de mis defectos
la causa nace.

Cotorr. Ay de mí!

Zurr. Hija, no me tengas miedo,
que aunque cojo para huir,
te daré dos pies de verfo.

Muevense los peñascos.

Pasq. Todos los montes se mueven,
aquí sin duda ay misterio.

Cotorr. Ay como danzan los troncos!
mas que baylan palotè?

*Desgajanse los dos troncos, que están al
lado de la cima de enmedio.*

Zurr. Ira de Dios, que se tronchan
de dos en dos!

Cotorr. San Tadè!

yo me escapo desta fuerte.

Zurr. Pasqual, cojeando me entro. *vans.*

Pasq. Sacra, Divina, Preexcelsa

Aurora del Sol Eterno,

à nadie ofenda este golpe
sienta yo solo su efecto.

Vase, y se pone en pie Isabel con furia.

Isab. Logróse ya mi ardid, mi fiera saña
en uno, y otro empeño;
y pues permite el Cielo à mi zizana,
(de este cadaver frio siendo dueño)
que yo la siembre aquí, sintiendo España
el alhago mortal de mi veleno,
el àmbito publique de la tierra
en mortal parafísimo aquesta guerra.
De hermosura fingida mis delvelos
oy se visten en nueva torpe idèa;
tiemblenme ya los Cielos,
pues ninguno ay que sea,
entre finos anhelos,
de vista tan sutil, que cuerdo vea
lo que encubre Luzbèl para un estrago
de una hermosura en el mentido alhago.
Y así para este assombro,
ya que señor me nombro
de todo el Orizonte,
rasgue su centro obscuro aqueffe monte,
y adulen mis oídos
de mi Imperio infeliz los alaridos,
siendo en clausulas broncas
compaffes de sus voces, pausas roncás.

Al monte de enmedio.

O! tu, Panteon de espanto,
de la muerte mansion, cuna del llanto,
catre del parafísimo,
y en fin, ò Reyno de Luzbèl Abísimo:-

*Con el quatro siguiente se deshace la mu-
tacion de monte en varios trozos, y se ve
la de Inferno, en cuyo foro estará una hi-
dra, y sobre ella una muger con antor-
cha negra, y copa dorada, y en varios
huecos otras quatro figuras
correspondientes.*

Musc. à 4. Què quiere, què manda
Luzbèl à su Esfera,
pues à su precepto
es fuerza obedezcan
la Ira, la Gula,
Lascivia, y Pereza?

Isab. Para que pronto esteis,
delitos, à una alta empreffa,
que oy mis astucias previenen,
y que oy antevè mi ciencia,
(porque aunque un todo perdí,
no esta parte se me niega)
os llamo; pues ya sabeis,
que està el circundar la tierra
à mi cargo, por si encuentro
à quien devorar en ella,
y de quanto penetrare
preciso es el daros cuenta;
para lo qual atencion
os pido, aunque no uses della.
Supongo ser yo el hechizo,
que vio el Aguila suprema
brindando estragos al mundo
sobre aqueffa verdinegra
torpe monstruosa Nave,
cuyas flàmulas sobervias
siete bocas son de Abísimos
por donde un Inferno alienta:
Supongo està toda España
entre angustias, entre penas,
de muertes, asedios, robos,
ultrages, iras, violencias,
aunque un Carlos Quinto vive,
y sus Dominios gobierna:
Supongo està la heregia,
cathedra de mis empreffas,

en sus aumentos mayores,
y en sus invencibles fuerzas:
Supongo estar estos Reynos
de Cataluña, y Valencia
sublevados à mi impulso
con la civil cruda guerra
de Comuneros, que buscan
la libertad que desean:
Supongo ser el Caudillo,
que suple toda mi ausencia,
un hombre, monstruo en lo humano,
pues aun à mí me supera:
Supongo habitar el cuerpo
por disposición secreta,
(que ni comprehendo, ni alcanzo)
de esta Muger, que à mis presas
quitò la que siempre tuvo
su pie sobre mi cabeza:
(hasta quando) (pese à mí!)
Madre haveis de ser tan tierna?
Y supongo en fin (no siendo
suposición mas pequeña)
haver una nueva planta,
que Reforma se interpreta
de esse equivocado hombre,
(aun à nombrarle no acierta
mi furor, por ser èl quien
dicen que mi silla estrena)
de esse Pobre remendado,
bien conocido en sus señas,
tomado ya tanto vuelo,
que no ay parte, que no ay fenda
donde de la Descalzèz
no estè estampada la huella.
Mas todos estos supuestos
no me anuncian, ni fomentan
vivoras, que el corazon
taladra en zelos la idèa:
Un Pastor solo (ay de mí!)
es quien me affige, y desvela:
O què antigua, Infiernos, es
metaphora siempre opuesta
de Pastor, Cordero, y Lobo,
en mí, en el Cielo, y la Tierra!
Un Pastor (buelvo à decir)
que con sus abarcas sella
la alcatifa de estos prados,
las alfombras de estas breñas,

es quien me dà mas tormento,
y es quien sencillo me inquieta.
Y porque nunca penseis,
que Luzbèl puede sin señas,
motivos, ò circunstancias,
dar al temor rienda suelta,
oid, que en esto se funda
mi metaphysica pena.
David, Pastor portentoso,
segun las Divinas Letras,
en la cumbre del Sion
formò una Torre tan bella,
eminente, y deliciosa,
que su punta siempre excelsa,
si à los Cielos no tocaba,
confinaba à las Estrellas.
En esta, pues, un fanal
participaba la tersa
clara resfulgente lumbre,
que siempre à la noche era
Norte de los caminantes
en sus confusas tinieblas.
En Torre-hermosa (ò què rabia!)
Lugar que el derecho feuda
al termino de Aragon,
criò la Deidad Suprema
la Antorcha de este Zagal
contra mi noche, y mi niebla.
Pasqual (atendedme aqui)
Pasqual en la fuente (ò penal) mí
del Bautismo le pusieron
por la rara contingencia
de haver nacido la Pasqua,
en que abrafada la tierra,
diluvios de llamas bebe,
haciendose toda lenguas:
ved si tendrá poca luz
quien nace entre tanta hoguera.
Esta circunstancia sola
bastante motivo era
para causar mas zelos,
que tiene el Infierno penas.
Mas ò delitos, que à mas
se extiende ya la grandeza
de este Pastor, pues su empleo
es por aqueñas veredas
de Angel (terrible dolor!)
que en sus compañeros reyna,

con

con dominio al enseñarlos, y al sufrirlos con paciencia. Milagros ha executado en la barbara corteza de su trage, pues herida à su contacto la tierra, liquido aljofar desata, brindando en fuente de perlas à la sed del afligido, donde ay una Cruz por muestra. De la que es Madre de todos, y Madre tan alhagueña, que al mas despreciado ampara, y al mas abatido eleva, es Galàn con tanto amor, que siempre el retrato lleva, ya en el cayado por timbre, ya en el pecho por fineza: ved quien serà contra èl, siendo su Dama esta Reyna. Pero lo que es mas que todo, porque todo en èl se encierra, es ser (decirlo no puedo sin que la rodilla en tierra

Hincan todos la rodilla.

hinquemos todos, porque así Pablo lo aconseja) es ser (ò si hallasse modo de pronunciarlo mi lengua sin decirlo, porque no multiplicasse mis penas!) es ser de aquel Mare magnum de el amor, de las finezas, del pasmo, de la dulzura, del favor, de la clemencia, donde todos los sentidos naufragan, ò titubèan, quedando el oido solo por dueño de las potencias, Nave tan arrebatada, que sin timon, que sin velas, corriendo en ondas de Amor, brasas furca, y llamas vuela, hasta que encontrando el Puerto del Caliz, candida Oblèa, vandera de Paz le adula, porque su Armiño le eleva. O. Oblèa! ò Caliz! ò Summa

fineza de las finezas! si Pan de los Hombres eres, por què de Angeles te muestran? Mas ya lo sè, que en Pasqual ha unido la Providencia Hombre en lo aparente, y Angel en realidad de este emblema.

Levantanse todos.

Mirad si con justa causa, entre tantas contingencias, esta sola dar terror puede à mi augusta grandeza. Por lo qual à la campaña os convoca mi soberbia, por si conseguimos ver aniquilada, y deshecha (siendo huella de mis plantas) à España, que yacè embuelta en latrocinios, venganzas, parcialidades, y ofensas; y à la Iglesia Militante combatida de las sectas de Arrio, Lutero, y Calvino, fracasando en vagas nieblas, por mas que Dios aya puesto en otra Torre suprema un Angel, Pastor, ò Antorcha, que guie, alumbre, y defienda. *Mujeres.* Para obedecerte solo nos destinò la violencia, que siendo Astros del Empyreo, del Averno somos etnas. *Isab.* Esso complacerme puede, (si puede haver complacencia en Luzbèl) y así juntando vuestras respectivas fuerzas, quando os aya menester, cuidado que esteis alerta. Y pues yo en aqueste trage à empezar voy mis cautelas, repetid para mi aplauso en roncás voces funestas: *Ella, y Music.* Alerta, Delitos, Pecados, alerta, viva Luzbèl, viva, que triunfe, que venza, gimiendo à sus plantas, temiendo su diestra

Espe-

España, y el Mundo
en duras cadenas,
*Cierrase con este quatro toda, vaise Isabel,
y salen Cotorra, Doña Beatriz, y Don
Vicente, Galán.*

Vicent. Dexame, Beatriz hermosa,
no intentes, no, compasiva
detener à un infelice,
cuyo honor casi peligra.
Mi hermana llevarla un hombre
tan vil, que la tierra misma
se averguenza de sufrirle;
ò pefe à mi cobardia!

Cot. Què encontrasse yo à este hermano!
las piernas se me reñan.

Beat. No de esse modo, Vicente,
dès al dolor suelta brida,
que en los pechos como el tuyo
siempre la razon milita.
Beatriz de Agramont illustre
soy, tan dueño de mi misma,
que à mi altivèz sobra todo
con noble soberania.

De Torre-hermosa, mi Patria,
vine à esta bella Alqueria
por gozar de mis ganados,
y mi hacienda las delicias,
que siendo sola, me ofrece
la libertad comedia.

Quisimonos antes, que
la parca con fatal ruina
de mi padre destroncase
la vital hebra; mas vista
tu fineza, y tu lealtad

por inmutable caricia,
con pundonorosas muestras
sigue nuestra fè rendida
los passos, que à un dulce estrecho
suave nudo se encaminan.

Veniste, como otras veces,
oy à verme, y en su misma
turbacion, miedo, ò asombro,
essa criada, perdida
llegò à pedirme favor;
yo es preciso que la asista,
por muger, y por tu hermana,
à quien quise como amiga.

Dexa, en fin, que ella resiera,

entre tantas tropelias,
todo quanto huviere visto,
que así cauta medicina
podrás aplicar prudente
à tan penetrante herida;
porque à nadie mas que à mi
le està mejor vèr, que brillan
las centellas de tu fama
donde ha de verse la mia.

Vicent. Nada que replicar tengo
à fineza tan no vista:
informa tù lo que sabes,
para que tu juicio sirva
(ò hechizo de mis potencias!)
de luz en tanta fatiga.

Cotorr. Yo què tengo que decir?
(no siento las pantorrillas)
mas de que Isabel tu hermana,
y yo, las dos divertidas
estabamos poco hà
en esta estancia florida,
aguardandore à ti solo
para venir à esta Quinta,
à gozar de Beatriz
las amigables delicias,
quando el Barbaro cruel
Jayme Sorella, que habita
foragido de estos montes,
monte de saña, y de ira,
nos pesca como à dos truchas,
con toda su comitiva.

Que mi Ama le quiso antes;
me atraganta la saliva.

Vicent. Prosigue, y temor no tengas.

Cotorr. Que tu hermana hasta la cima
de esse monte se subid,
que yo por la falda iba;
que encontrè con dos Pastores,
que el uno con peregrina
atencion à libertarla
del precipicio se anima;
que en fin, rodando chichones,
cayò Isabel tan rendida,
que muriendose en el ayre,
no dixo esta boca es mia;
que al pie de aquel monte queda
como una rana tendida;
que se levantò un nublado,

que arrancando las encinas,
jugaron al falta tú; y chinás;
montes, guijarros, y chinás;
que huimos todos, que llego,
que te encuentro, que me obligas
à decirte lo que sè,
que lo digo, que rechinan
aun las voces en mi oído,
como que otra vez decían:-

Dentro voz. Por este lado subió,
seguidla todos, seguidla.

Jaym. Pues dentro de este recinto
està mi dulce enemiga,
en atomos leves sea
de todo mi ardor ceniza.

Cotorr. No lo dixè yo por tanto;
mas que ay segunda paliza.

Vicent. Què es lo que escuchan mis ansias!
Esperad, ò gente indigna,
que de este modo sabrè
cumplir con dos hidalguías.

Beat. Aguarda, que no has de ir solo,
pues canalla foragida
no entiende de pundonores,
pero sì de villanías. *(dor.)*

Isab. Bien mis ardides se logran *(al basti-*
en todos; pues ya mi huida
Jayme la viene siguiendo,
con que guiándole à esta Quinta,
à èl le aumento sus delitos,
y à los demàs precipita
del furor la dura saña
con esta astucia fingida.

Sale apresurada, y asustanse todos.

Hermano, Beatriz hermosa,
à vuestras plantas rendida,
llega pidiendo fàvor.

Cotorr. Ay de mí! que se destrizan
los huesos de miedo: Ama,
yo te ofrezco diez mil Misas.

Isab. No os afusteis, porque el Cielo
piadoso me diò la vida,
para que de aqueſse monstruo
se frustren las tyránias:
culpa ninguna ay en mí,
(porque foy la culpa misma)
y así vuestro auxilio imploro,
ò hermano del alma mía!

Jaym. Echad las puertas al suelo,
todo sea horror, todo iras.

Isab. Què poca falta le hacen
à este hombre mis tyránias! *ap.*

Vicent. Nada temais, que mi pecho
serà antemural, que os sirva
de defenſa, hasta que logre
lavar con su sangre impia
tantas ofensas tyranas,
tanta barbara ofſadía.

Vase desnudando la espada.

Isab. Eſto es lo que yo deſeo. *ap.*

Beat. Oye, espera, ay ansias mías!

Uno dentro. Gil, Bartolo, chazos, ondas,
que ay Vandidos en la Quinta.

Voces. A ellos palo, y pedrada.

Beat. Ya està junta mi familia,
à resistirlos; y así
retiradas, por la umbria
espeſura de este bosque,
que con mi casa confina,
podremos huir del riesgo.

Cotorr. Ira de Dios, què bolina!

Isab. Vamos; así he de perderla. *ap.*

Cotorr. Que otra vez, Ama, estás viva?

Beat. Sigue, Isabèl, por aquí. *vase.*

Isab. Mi norte eres; ira mía,
ya entroncada estás en todos,
cuidado al Pastòr lascivia. *vase.*

Cotorr. Todos se escapan, y yo
tomo tambien las de Olías. *vase.*

Dentro. A ellos.

*Salen los dos dando buelta al tablado
batallando.*

Jaym. Ninguno quede.

Vicent. Eſto serà si rendida
vieres primero esta espada.

Jaym. Poco costarà el rendirla,
fino es que tu padre te aya
dado la fuya perdida.

Vicent. Barbaro, de mi corage
es esta centella hija.

Jaym. Veremoslo; y entre tanto,
el valor es bien lo diga. *vanse.*

Pastores. Palo, y pedrada, y à ellos.

*Salen Vandoleros huyendo de los Pastores
con palos, y bondas.*

Vandoleros. No ay diablos que los resistan:
hu-

huyamos. *Pastores.* Allà van ellos
confites, ò peladillas. *vanse.*
Sale Pasqual deteniendo à Zurrón, que trae
un porron muy largo al hombro.

Pasq. Espera, Zurrón, detente.

Zurr. Cómo què? la vandolina,
y tan cerca del ganado?
aqueſſo no, vive cribas,
afuera, que cojo, cojo
ſetecientas longanizas.

Pasq. No, no mates à ninguno.

Zurr. En el arcòn de las tripas
no ha de quedarles mondongo
por la leche de mi tía.

Pasq. Mira:-

Zurr. Tengo de curarlos
à todos con eſta vizma.

Pasq. No ofendas, Zurrón, à nadie.

Zurr. Pasqual, no andemos en gritas,
yo he de guisar, juro à ños,
con eſte puerto de encina
un potage de cabezas,
con una ſartèn de migas;
y aſi aparta, que allà voy
à ſacudir la polilla;
fuera dellantre, que embayno
à todo el mundo en morcillas. *vaſe.*

Pasq. Eſto es mundo, aqueſto es tierra,
eſto guſto, eſto delicia?

aquí eſtragos, allí aſſombros,
aquí ſuſtos, y allí iras!

Y tú, Pasqual, buscas eſto?

pues què ſerà de tu vida,

necio Paſtòr miſerable,

expueſta entre tantas ruinas?

A què aguardamos, ò alma,

que en lagrimas ſumergida,

los alhagos no deſechas

con que eſte caos te brinda.

Mas quien me darà el conſuelo?

quien me ſervirá de guía?

Saca una Eſtampa de Concepcion del pecho,

y ſe pone de rodillas con ella en la mano.

Quien? la que es Madre de todos,

eſta dulce, peregrina,

fragrante, cándida Roſa,

pura, intacta, Virgen limpia,

entre todas las que han ſido,

ſon, y ſeràn eſcogida.

Vos haveis ſido, ò mi bien!

ò mi hechizo! ò mi caricia!

mi Norte entre aqueſtos rudos

troncos, peñaſcos, y guijas,

ſedlo tambien porque alcance

mi corazon paz tranquila.

De aquel grande Theſorero

de la Providencia invicta,

quiſiera ſer un eſclavo

de ſu Caſa, y ſu Familia.

Ya ſè, que digno no ſoy

de tan alta gerarquía,

ſiendo un ſimple, un idiota,

vil guſano, necia hormiga.

Mas para eſto es el favor,

y aſi, mi humildad rendida

ante Vos, Madre de mi Alma,

una, y otra vez ſuplica,

que mi oracion ampareis,

logrando ſea admitida:

O ſi mereciera yo

tanto honor, tanta delicia!

Sale cantando el Cuſtodio, y los dos Ange-

les quando les toque.

Pastorcillo inocente,

cierta es tu dicha,

pues tu ſuplica el Cielo

tiene admitida.

Los 3. Eſtrivillo. Ay Paſtòr, Paſtorcillo;

tu zelo diga,

que viva la Zagala

mas pura, y limpia.

Canta 1. Ang. De Franciſco, y de Clara

la luz divina

lograràs, que ilumine

tu fè ſencilla.

Ay Paſtòr, &c.

Canta 2. Ang. De una Reforma nueva,

pobre, y bien rica,

cogeràs en virtudes

dulces primicias.

Los 3. Ay Paſtòr, Paſtorcillo, &c.

Pasq. Viva à peſar del Infierno,

viva à peſar de la embidia,

pues aſiſoſo perderè,

no una, ſino mil vidas

en ſu honor, y en ſu deſenſa.

Custod. Pasqual, de tu enardecida
devocion el premio logras;
tu Custodio te lo avisa,
que soy yo.

Pasq. Qué es lo que miro!
yo tal favor! Alma indigna,
cómo en raudales no viertes
el sêr que te vivifica?

Custod. Mayores seràn tus glorias,
pues por Angel te destina
la Omnipotencia en el mundo,
ya en la muerte, ò ya en la vida,
de los que devotos fueren
de tus grandes maravillas.
Y así, pues resulta todo
tambien en mi gloria misma,
atiende, que de esse modo
tu felicidad principia.

Aquí se empiezan à elevar los tres Angeles en esta forma: San Pasqual en medio de la copa de un Almendro muy florido, el Custodio un poco mas abaxo; los dos Angeles en los extremos de las ramas, que se vãn estendiendo bien separadas, de modo, que no estorven à la vista de toda la Religion de S. Francisco, que se manifestará en varios ovalos de Gloria, y en uno de enmedio estarán los dos niños, que hazan à S. Francisco, y Santa Clara; con la advertencia, que en el tronco del Almendro estará à la mano derecha una Estatua de S. Francisco, y à la izquierda la de Santa Clara, y del Cordon del Patriarca se figurará el enlace de todos los ovalos, que hacen la perspectiva de las Provincias, con tal union, que ocupe toda la boca del Theatro, y cantan lo siguiente.

Angels. Oy, à España, y su centro
el Cielo embia

Astro, que en los horrores
de Antorcha sirva:

Ay Pastor, Pastorcillo, &c.

S. Franc. Pasqual, Francisco, tu Padre
soy, que à darte la noticia
vengo, de que en mi Reforma
te he admitido; la Provincia
del Pastor immaculado,

amante, y fino Bautista,
(que es circunstancia preciosa,
que un Pastor de otro sea guía)
te darà abrigo, y amparo.

Santa Clara. Y Clara tu Madre misma,
que soy yo, te lo demuestra,

Dale una tunica.

dandote el Sayal, insignia
del favor que has merecido;
y así te doy las albricias
de lo fiel devoto que eres,
y seràs toda tu vida
de el Augusto Soberano
compendio de maravillas.

Pasq. Alma con tantos favores,
corazon con tantas dichas,
cómo el gozo no mostrais
en acciones desmedidas?
Madre, Padre.

S. Franc. Ea, Pasqual,
à trabajar en la Viña
del Señor, que así se logra
la corona prevenida.

Sírvate de claro espejo
admirar tan estendida
en todas las quatro partes
del Orbe, y sus vastas lineas;
mi Pobreza, y Religion
por tan diversas Provincias
como à mi Cordon se ciñen,
y à mi sandalia se humillan.
Vete en fin à Elche, adonde
Pedro Alcantara, Luz viva
del Evangelio, ha embiado
Obreros, que fructifican
del Señor la mies, que allí
su complemento tus dichas
tienen.

Pasq. Qué mayor favor,
que essas luces peregrinas!

Santa Clara. Y para llevar gustoso
los trabajos, las fatigas,
que el mundo te guarda, siempre
sean tu Ancora divina
Sacramento, y Concepcion,
de tu fê columnas fixas.

Pasq. Y cómo que lo seràn.

Mas qué dolor, pena esquivia,

fien-

siento al ver que os ausentais.

Los dos. Tuyas son nuestras delicias:
queda en paz, Pasqual amado.

Pasq. Una, y mil veces repita,
deshecho mi corazón,
con la sonda armonía:

Angeles cantan, y el Santo representa.

Pasq. Concepción, Sacramento
sean mi guía,
porque à Infierno, y à Mundo
los dos humillan.

Estrivillo. Ay Pastor, Pastorcillo,
tu zelo diga,
que viva la Zagala
mas pura, y limpia. *vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

*Mutación de monte, y salen Fayme,
y Vandoleros.*

Faym. Pues la fortuna tyrana
el que no matastes quiso
à un cuñado, que medió,
por havermelo impedido
la Justicia, y ya cansado
de Isàbel, y sus cariños,
es solo Beatriz esquivada
el imán de mi alvedrío;
oy, si el Infierno se opone,
he de lograr mis designios,
siendo Jupiter tonante
de la Europa de su Armíño.
Y así, mientras los demás
le ponen à este castillo,
(que es concha de su belleza)
troyano boleán no visto,
centinela de su incendio,
estemos aquí al abrigo
de esta falda, hasta que avise
el estrago, en cuyo abismo,
para robar su hermosura,
darán las llamas asilo.

1. Vand. Mira lo que haces, señor,
pues de cierto se ha sabido,
que es el padre de Isàbel,
por merced de Carlos Quinto,
Governador absoluto

contra estos vandos movidos
en Loreto, Villa-Real,
Elche, y todos sus Dominios.

Faym. Mayor gloria à mi valor
le añades con este aviso;
pues si yo logro matarle,
como lo espero, confío,
que exemplo à Governadores
he de dár con su castigo.

1. Vand. Mucho el baldon que le hiciste
sintió en el monte, y es fijo,
que ha hecho varias diligencias
buscando solo à tu brio
segunda vez, y jamás
dice que lo ha conseguido.

Faym. Escusas de viejo al fin.

Dent. Zurr. Por mi Padre San Francisco;
que nos dexen, ò si no,
los encajo estos morrillos.

Dent. Vandoleros. Al Frayle, al Frayle.

Faym. Qué es esto?

1. Vand. Que dos de nuestros Vandidos
vienen siguiendo à dos Frayles,
que à este Reyno han remitido
de Castilla, donde está
la Reforma en sus principios,
de quien varias Fundaciones
han tomado aquí el destino.

Faym. Nuevo modo de holgazanes
es aqueste.

*Salen buyendo dos Vandoleros de Fray
Zurron, y Fray Juan en Habito,
descalzados.*

Zurr. Padre, chito,
y aparte à un lado.

Fr. Juan. Qué hace?

Zurr. Repartir los panecillos.

Con unas piedras en la mano.

Los dos. Dale.

Faym. Tened, qué es aquesto?

Fr. Juan. Esto es, ò señor mio,
dos Religiosos Descalzos,
que passamos :- *Con temor.*

Zurr. Lindo, lindo,
el Padre tiene mas miedo,
que un gracioso fugitivo.
Apartese Ufencia à un lado,
que yo entiendo aqueste estilo

de

de hablar con los camaradas,
pan por pan, vino por vino.
Esto es, feo compadre Jayme,
que despues de haver corrido
aquella grande zuriza
de palos, y de porcinos
en el monte, donde todos
fuiſteis conejos perdidos,
mi Pastòr Pasqual cargò
con este saco bendito;
esto es, que yo le seguí;
esto es, que hace mil prodigios
en Loreto, adonde agora
los dos vamos de camino;
esto es, que el Padre se llama
Fray Juan Ximenez, condigno
Guardian del dicho Convento;
esto es, (si acaso me irrita,
tireme Usencia la manga,
porque yo me encollarizo)
esto es, (agarreme, Padre,)
que soy Fray Zurrón invicto,
cojo, porque así los passos
de mi passo lo han pedido;
esto es, que cojo, ò no cojo,
si este cordon me descieño,

Alteranse todos, y lo quiere detener Fr. Juan.

no tengo de dexar cara
à la tropa de chorizos;
no ay que mirarme, que yo
in faciem vestram lo digo,
chorizorum vultus tui,
ego zampabit in illos.

Fr. Juan. Hermano.

Zurr. Dexeme, Padre,
que estoy hecho un basilisco;
si no fuera porque alguno
no diga, que el passo quito
al Diablo Predicador,
todos aqui convertidos
os havia de dexar
en monos, caras de micos.

Todos. Vive Dios:—

Zurr. Claro es que vive
por los siglos de los siglos,
seculorum secularum,
de vobis non datur hígum.

Fr. Juan. No hagais caso, que es un simple;

yo por mi parte os suplico,
señor Jayme, de quien ya,
por las noticias que he oído,
vengo en quien sois, que mireis,
si en algo puedo servirlo,
pues serè muy vuestro siempre.

Jayme. Padre, el cortejo le estimo,
ya sea de grado, ù de miedo.

Fr. Juan. Los Frayles de San Francisco
como yo, pobres descalzos,
solo à Dios hemos temido.

Zurr. Què es temer? timebunt gentes
serà este brazo escondido;
si de este modo:— *Saca las piedras.*

Fr. Juan. Què hace?

Zurr. Nada, pegarle un codillo.

Fr. Juan. Y así, Jayme, no creais,
que en mi puede haver motivo
de temor; antes quisiera,
ya que sois tan advertido,
que à Dios bolvieſeis el rostro,
y en esto puedo, aunque indigno
Sacerdote, servir de algo.

Jaym. No lo dudo, mas confio,
que ni à vos, ni à otro ninguno
le he de canſar.

Zurr. Hà buen hijo;
dice bien, Padre, el Infierno
tiene harriero conocido.

Fr. Juan. Lastima es, que un hombre docto
como vos, aya caído
en tanto error: ya sabeis,
que el Espiritu Divino
dice, que perece aquel,
que amò su proprio peligro.

Jaym. A mi con textos se viene?
Padre, vaya à su destino,
y dexeme.

Fr. Juan. Sè que sois
muy versado, y muy leido,
y aun por esto (què dolor!)
en los errores nocivos
de Lutero fracaisais,
sin sè, sin luz, y sin tino.

Jaym. Vayase sin que me irrite,
Padre; no quiera que altivo
el poco respeto pierda,
que à esse sayal he tenido.

Zurr.

Zurr. El predicar en desierto,
siempre fue sermon perdido.

*Sale Isabél de corto, con montera à la
Valenciana, y pistolas.*

Isab. Valiente Jayme, à què esperas,
(apartèmos, furor mio,
la triaca del veneno,
no se pierda lo adquirido)
que no dispones tu gente,
pues desde aquel monte he visto
armadas tropas, que baxan
con aparatoso ruido
à destruirnos, què aguardas?

Zurr. Aqueste maton lampiño
no es la muger, que rodando
se echò por aquellos riscos?
Ella es; ya las mugeres
empataron el oficio
à los gatos.

Isab. La venganza
buelva à su primer dominio.

Jaym. Dices bien, y yà el estruendo
de las caxas dà el indicio;
pero mi rabia, y mi enojo
les previenen su castigo.

Isab. Mi padre viene con ellos
Governador, y Caudillo;
pero primero eres tù,
(así mas le precipito)
por lo qual nada rezeles,
que este brazo siempre altivo
à tu lado, ferà aborto,
ira, y furia del Cocito.

Zurr. El diablo tiene en el cuerpo
la muger!

Jaym. Al valor mio
nada le altera; y así,
pues tus finezas estimo,
retirate, que yo basto
à escarmentar al Sol mismo;
vamos, y no quede tronco,
que no aniquile mi brío. *Caxas.*

Todos. Tuyos somos. *vanse.*

Isab. Nunca yo
de tu lado me retiro:
así empeñarle pretendo. *ap. y vase.*

Fr. Juan. Zurrón, vengase conmigo.

Zurr. Usencia se vaya, Padre,

que yo me quedo.

Fr. Juan. Què ha dicho?
un Religioso ha de andar,
entre genios tan malignos,
expuesto à su perdicion?

Zurr. No se canse, Fray Juanito,
aquí ha de haver sarracina,
y yo el quedarme es preciso
para despenar à los que
cayeren.

Fr. Juan. Está en su juicio?

Zurr. No tiene remedio, Padre,
yo quiero probar oficio
en los muertos, apretando
las arcas así al descuido.

Fr. Juan. Ea, vamos, no sea loco.

Zurr. Esperele otro ratito,
por si la funcion se acerca,
à ver como andan los chirlos.

Fr. Juan. Quiere que le maten?

Zurr. Padre,
este es miedo, ò es cariño?
pero aguardese, Fray Juan,
que àzia aquí, si mal no miro,
nuestro Fray Pasqual camina.

Fr. Juan. Dice bien, y divertido
llega à nosotros.

*Sale, sin verlos, con alforjas blancas de la
limosna.*

Pasq. Señor,
una, y mil veces rendido,
no sè como daros gracias
por favores tan no vistos.
Yo con tal gala, mi Dios!
Pasqual con tan gran vestido!
cada dia està mi Alma
fomentando regocijos.
Yo hijo de Francisco, yo?
yo su humilde jumentillo?
O, quanta es vuestra piedad!
ò, quanto es vuestro dominio!

Fr. Juan. Fray Pasqual.

Pasq. Padre Guardian? *Derodillas.*
los pies humilde le pido.

Fr. Juan. Levantese, no estè así:
què Varón tan peregrino! *ap.*

Zurr. Levate, y à Fray Zurrón
cojo, porque èl ha querido

abra-

abrace de popa à proa.

Pasq. Bien sabe lo que le estimo.

Zurr. Pues cureme aquesta pata.

Pasq. Calle, no diga delirios;

pidale à Dios que la sane,

que todo cede à su arbitrio.

Zurr. Para què son pataratas,

si sabe que siempre ha dicho

aun no es tiempo, y con no es tiempo

me trae à mi entretenido,

haciendo mas reverencias,

que un pretendiente Novicio?

cureme la pata, hermano.

Pasq. No se burle.

Zurr. Bueno, capricho,

el hermano es quien se burla.

Fr. Juan. A què, Pasqual, ha venido

de esse modo?

Pasq. A recoger

la limosna es mi destino:

y por alta providencia,

que hasta aqui me ha compelido.

Fr. Juan. Mire lo que hace el hermano,

que andan por aquestos sitios

quadrijillas de Comuneros,

con que pueden atrevidos

perder el respeto, y ::-

Pasq. Nunca

elpero darles motivo

para que al Habito santo

se atrevan descomedidos;

porque yo, Padre, (y es cierto)

como soy un torpe asnillo,

lo que pueden hacer es

facudirme con buen brio

quatro, ò seis golpes, en donde

me avisen del mal camino;

y esto debo agradecerlo,

pues me dan mi merecido.

Fr. Juan. Venga, venga con nosotros.

Pasq. Y què he de bolver tan frio,

sin llevar al Refectorio

siquiera algun desperdicio?

no, Padre, dexeme à mi,

que yo no corro peligro.

Fr. Juan. Què sencillez! què humildad!

quede con Dios; mucho fio,

que algun dia este Pastor

ha de ser de Dios valido.

Zurr. En descuidandose el Padre,

buelvo acá, Fray Pasqualillo.

Pasq. Ya que me he quedado solo

en el dulce laberinto

de esta selva, donde es

esse arroyo cristalino

hilo de plata, que dà

senda contra el precipicio;

corrámos, ò fiel memoria,

las lineas, porque al olvido

no queden tantas mercedes

como havemos merecido.

De pobre humilde Pastor,

hasta el encumbrado oficio

de Limosnero, he llegado,

en la Casa de Francilco,

mi gran Padre, que no ay mas

que apetecer en el siglo.

Y què cuenta, dime, Alma,

has de dàr ante el Divino

Tribunal, de tanto cargo

como estará en aquel libro?

Sale Isab. O pese à mi! qual se engolfa

en la confusion del Juicio

este aleva, este tyrano,

motor de mis desvarios!

pero asi le han de ofuscar

mis diabolicos designios.

Dent. voces. Arma, arma, guerra, guerra.

Pedr. Mueran todos à los filos

de la lealtad.

Dent. voces. Viva el Rey,

mueran estos foragidos.

Pasq. Què es aquesto? al contemplar

los intrincados abismos

de mi residencia, el Cielo,

con tal acafo, dà aviso

à mis pecados; quan cierto

es lo que Job dexò escrito,

guerra es la vida del hombre;

Mis por si fiel, si benigno

Dios por instrumento toma

la pequenez de mi arbitrio,

en aquella confusion,

que ya trabada allí miro,

mis passos à ella se acercuen.

Isab. En vano será (ò impio

rigor!) pues ya considero de Jayme el ultimo indigno aliento, dándole muerte, justiciero, y vengativo, el Governador Don Pedro, con que lograr es preciso su Alma, que ya la esperan impacientes los Abismos.

Sale Don Pedro acuchillando à Jayme, que trae la espada rota, cayendo, y levantando.

Pedr. De esta manera, alevoso, barbaro, sangriento, impio, sabe castigar mi brazo acciones de un atrevido.

Jaym. Aunque el azero truncado no me sirva, yo me sirvo, pues colérico, y briofo:-

Isab. Alienta, que yo te animo.

Jaym. Tengo de beber tu sangre.

Isab. Matale, con que has cumplido con tu sangre, y con el Rey. (*à D. Pedr.*)

Pedr. No te valdrà, yo lo fio, en esta ocasion los necios baldones de tu capricho, y así muere, muere, injusto.

Al executar el golpe sale San Pasqual, y se pone en cruz de rodillas entre los dos, quedando Don Pedro suspenso en su accion.

Pasq. No mateis, por Jesu-Christo, al que redimiò su Sangre.

Jaym. Matame: pefe à mi brio!

Isab. O pena! ò furor! ò rabia! quan cierto es mi vaticinio!

Dent. Vicent. Seguid todos el alcance, mientras por este recinto à mi padre voy buscando, que fue siguiendo al caudillo.

Unos. A la colina, à la falda.

Otros. Todos huyen al castillo.

Isab. Acaba, dale la muerte (*à D. Pedr.*) antes que venga tu hijo, y quizás logre vengarse, sin quedar tu honor bien visto.

Jaym. Ea, acaba de lograr

tu intento. *Pasq.* No, señor mio, mirad à Dios, que es piadoso, con verse mas ofendido.

Sale con la espada desnuda.

Vicent. Muera el que à mi padre ofende.

Pedr. No le mates, pues admiro en Pasqual para templarme:-

Isab. Què embidia!

Pedr. Grande motivo;

ya he postrado su altivèz, su orgullo, y sus desvarios, y así como Juez aora, usando de mi dominio, castigarè lo execrable de sus barbaros delitos.

Jaym. Primero mi corazon abortarà en encendidos volcanes el:-

Dentro voces. Fuego, fuego.

Isab. Eso si, rencores mios, aumentense vuestras iras, que ya temè ser vencido.

Beat. Ay de mi! no ay quien ampare mi vida en tanto conflicto?

Voces. Que me abraço, que me quemò;

Pedr. Un vesubio es el castillo de Beatriz, à remediarlo acuda mi empleo. *vase.*

Vicent. Impio cruel elemento, aguarda, que otro Eneas serè altivo, que saque de entre tus furias Anchyles de mi cariño. *vase.*

Jaym. Mucho à los Cielos les debo, miento, que esto acaço ha sido, pues esse vesubio es de mi corazon motivo; y así, pues libre me hallo, y se logrà mi designio, busque à Beatriz, que es aora todo el fin de mi apetito. *vase.*

Isab. Yo avivarè aqueffa llama, que es el fuego mas activo. *vase.*

Voces. Que me quemò, que me abraço,

Pasq. O què dolor! què martyrio! vuestra amparo, Madre mia, tengan estos pobrecitos, pues sois Reyna:-

Sale con una xaquetilla sobre el Habito, y dos cubos de agua muy aprisa.

Zurr. Acuda, hermano, adonde està el fueguicidio.

Pasq. Donde de essa suerte và?

Zurr. A vèr si ay algun tocino, ù otra cosa que se tueste, y yo la lardee conmigo.

Pasq. Eſso ha de decir quien es siervo fiel de San Francisco.

Zurr. Pues si otros lo han de pillar, no es mejor si yo los pillo?

Pasq. Como viene de esse modo?

Zurr. Despojo es este vestido de mi valor, y así vengo al fuego, simple hermanito, porque en la refriega yo tambien meneaba los cinco.

Pasq. Jesus!

Zurr. Què me Jefeusea?

yo no puedo mas conmigo, en oyendo chifchafe, aunque cojo, no reilo.

En la batalla engolfado

me hallaba, como ya he dicho,

y à un Xaqueton le quitè

este desgarrado gyro,

pusemele, y al instante

empezaron à dar gritos;

repitiendo:-

Voces. Fuego.

Zurr. Chispas;

vamos allà por si pringo.

Pasq. Detened vuestro rigor,

amado Señor benigno. *vase.*

Al ir à entrar sale Cotorra de hombre como Isàbel, y Zurron dexa caer los cubos.

Zurr. Ea valor, ea cubos, al asalto.

Cotorr. Padrecito,

focorra por caridad

à una infeliz.

Zurr. Tiruriru:

ay Cotorra, que en tu fuego,

si no me abraſo, me chispo.

Cotorr. Hermano, què dice?

Zurr. Nada,

exi foras maledicto.

Cotorr. No me ampara?

Zurr. Muger, vete,

porque estoy:-

Cotorr. Què? *Zurr.* Tiruriru.

Cotorr. Tan poca caridad tiene con los pobres afligidos?

Zurr. Cielos, si lloras, què harè, al vèr sus dos tiruriru?

Cotorr. Lleve me donde segura

de la Justicia, hijo mio,

estè, porque en este trage,

si me encuentran, es preciso,

que cante en harpa de potro

con desentonados trinos.

Zurr. Yo te llevarè: (què chula està!) el diablo me ha embeſtido

con vestidos à dos haces;

si fue Sastre el que me hizo:

pero temo que nos pillen.

Dent. Pedr. Hasta que queden rendidos

seguid todos el alcance,

que ya sujeto à mi arbitrio

và su Capitan.

Jaym. Villanos,

muerto he de ser, no rendido.

Zurr. Ya engancharon al ſeo Jayme.

Vuos. A ellos.

Otros. Somos perdidos.

Voz sola. Milagro, que ya del fuego

el furor embravecido,

al contacto del ſayal

và cediendo.

Zurr. Milagrito

del habito, y de Pasqual:

Agur, hija, que las lio. *vase.*

Cotorr. Por donde me escaparè

de tanta araña de atisbo

como anda en aqueſte monte? *vase.*

Sale con Beatriz en los brazos.

Vicent. Recobra el albor nativo,

que usurpò de tus mexillas

tyrano ſusto atrevido.

Beat. Ay Vicente, que aun aora

con miedo caſi respiro!

O, quiera el Cielo, que pueda

pagarte mi fiel cariño

de-

decentes adoraciones
tantas como te he debido!

Vicent. Solo que no las olvides
te pide mi afecto fino.

Beat. Nunca el noble puede dar
de mano à los beneficios
que recibe.

Vicent. Eso me basta;
y por tus soles divinos
juro, que hasta que postrado
vea à esos pies al impío
traydor, que de tu belleza
profanar el templo quiso,
no he de aspirar à los rayos,
por mas que sin ellos vivo.

Beat. No, Vicente, que primero
es tu vida; y así elijo
bolver à mi casa à Elche,
en donde tengan debido
logro nuestras dos finezas.

Vicent. No le está bien à mi brio,
porque què dirían de mí,
al mirar, que hubo atrevido,
que à una Deidad que adoraba
destruyó el Ara, y remiso,
la ofensa reconociendo,
la dexè sin el castigo?

Beat. Bien cierto es, que si no fuera
por el amparo divino
de Fray Pasqual, esse Angel
humano, al ardiente filo
del voráz intenso fuego,
el sèr huviera perdido:
pero apenas de sus plantas
sintió el incendio el aviso,
quando con respeto sumo
se fue embebiendo en sí mismo,
de modo, que la que fue
Troya, se bolvió en Eliseo;
con que si libre me veo
por tan patente prodigio,
y al agresor, y sequaces,
tu Padre, juez advertido,
presos ya los ha llevado
à expensas de su delito,
y yo, en fin, con sumo gozo
mi vida en la tuya libro;
què tienes que andar dudando

en amorosos caprichos,
quando la principal parte
justifica los motivos?

Vicent. Con todo, yo he de dexar
mi honor en su sèr nativo,
y así vamos à tu casa,
y el tiempo será testigo:-

Beat. De què?

Vicent. De que soy amante
tan valiente, como fino.

Beat. Y yo, que constante adoro
à quien la vida he debido. *ense.*

Sale Isab. Furias, desesperaciones,
iras, coleras, y rabias,
en cada passo que doy
produce mi embidia ayrada;
pero vengativo el Cielo,
procura tanto frustrarlas,
quanto yo mas las avivo
con infernales zizañas,
O què bien temió mi ciencia,
Infiernos, la imaginada
lid, que en aqueste Pastor
las señales demostraban!
Solo temo: mas no temo,
que es baxeza, que es infamia
temer Luzbèl, quando es el
de la fobervia la causa.

A la carcel conducido
Jayme và, con tan extraña
desesperacion, que juzgo,
que aun la mia no la iguala.
Beatriz à Elche se ha buelto;
Vicente conserva, y guarda
ira, y rencor contra Jayme;
los Comuneros no calman;
esta muger en que habito
ocultan mis assechanzas;
Pasqual en el mundo alienta
entre miserias humanas,
sin que el Cielo le aya dado
(por motivo, ò circunstancias,
que no debo averiguar)
señas de la envenenada
lid, que mis astucias tienen
desta suerte preparada.
Pues Luzbèl, què ay que temer,
estando tú en la campaña?

Y así para proseguir
el Noto de estas borrascas,
vamos a la cárcel, copia
del Infierno, y sus moradas,
pues para mí, ya se sabe,
que no ay tiempo, ni distancia.

Entra, y sale con mutacion de cárcel, ruido de cadenas, y algaraya.

Aquí sí, que está mi centro
entre blasfemias, infamias,
delitos, atrocidades,
lobreguez, injuria, y faña.

Uno. Uno, dos, tres, quatro, cinco,
allá va un matón.

Todos. Que vaya.

Uno. Lindo día de patentes,
que ay paxaros nuevos.

Todos. Manta.

Canta uno. Por la Colindres, que es moza
de tomo, lomo, y de chapa,
está el Zurdillo en la trena
cantando la nininana.

Uno. Aí va un capon, caballeros,
con su gallina a las ancas.

Salé Faym. Mentis, cobardes, villanos,
que el valor nunca en mí falta.

Salé Cotorr. Ea, Cotorra, ya estamos
de patitas en la jaula;
solo lo que falta es,
que nos templen la guitarra:
voto al suelo de tristo!

Faym. Cotorra, el secreto calla,
ya que por criado mío
con este disfráz te hallas.

Cotorr. Mal aya el vestido amen,
que así me pegó las mañas.

Ván saliendo los presos en ridiculas figuras

4. *preso.* Buenos días, caballeros.

3. Compadres, buenas mañanas.

2. Bendiga nuestro Señor
tantísima gente honrada.

1. Ucé me conozca a mí (*haciendo el zurdo.*)
por el mayor camarada
que encontrará, ni ha encontrado
en tórtica la España.

Yo soy zurdo, entiende ucé?
y le aseguro, no es chanza,
si no fuera, entiende ucé,

porque el diablo combalacha
a los probes, y figun,
entiende ucé, los atrapa,
hasta dár, entiende ucé,
en cas de tia, no para.
En fin, señor mío, esto
se reduce en dos palabras,
entiende ucé, a decirle,
que mi montera, y mi capa,
aunque está de los ratones
a dos haces ojalada,
para empeñarla tiene,
si vale para empeñarla,
a su servicio, a su orden,
a su obediencia, a sus plantas,
porque pague la patente
sin aver aquí mandragula.

Faym. Estimo como es razon
la fineza; y si es que bastan
estos dinerillos:— (*Dales un bolsillo.*)

1. Sobran,
que aquí a nadie se le saca
mas alma, que la que tiene;
lo de menos es el alma.

Isab. Si pudiera aver en mí
gusto, y complacencia, ò quanta
en semejantes parages
tuviera yo!

1. Camarada, (*A Cotorra.*)
y ucé es tambien compañero
del amigo?

Cotorr. Y si no maza.

1. Parece que es ucé hombre
medio nene.

Cotorr. Y de calaña,
que se llevar el humor
tambien de las entruchadas.

1. Me gusta su jonjabè.

Cotorr. Y a mí su chirla, y su charla.

1. Con efeuto?

Cotorr. Con efeuto.

1. Gasta ucé cigarro?

Cotorr. En rama.

1. Y lo toma?

Cotorr. Con lla boca.

1. Pues arnanía.

Cotorr. Pues arnanía.

1. Salga la bolsa de Judas,

y zurra à los trapos.
Saca la bolsa, pedernal, y yesca, y em-
piezan à fumar.

Cotorr. Cafca
al pedernal, y fumemos.

Faym. Què así se vea arrestada
mi sobervia!

Isab. Aora es preciso,
pues invisible se halla
mi rencor, que el fuyo aliente.
No desmayes en tu rabia,
que presto hallaràs camino
para huir de aqui.

Faym. Tyrana
imaginacion, no quieras
(pues ya perdi la esperanza
de que sea Beatriz mia)
dàr mas tormento à mis ansias.

Sale S. Pasq. La paz de Christo sea aqui,
y la chiquita sin mancha
concebida en todo instante,
siempre pura, siempre intacta,
sea con mis hermanitos.

Isab. O, pese à mi furia osada!
hasta aqui, Pasqual, persigues
mis huellas, y mis pisadas!

Todos. Padre Pasqual, bien venido.

1. Nos trae alguna pitanza?

Pasq. El hermano compañero
viene con el cargo.

Sale Zurr. Y carga, (Con alforjas.
con buena carga por cierto
para semejantes maulas.

Unos. Fray Zurron.
Otros. Zurron hermano.

Todos. Un abrazo. (Abrazanlo.
Zurr. Ala, ala,
es à la alforja, ò à mi?

la gente aprieta que rabia:
què bravo hatò de guitones
para embaynar una hornada!

Pasq. Vaya repartiendo, hermano
de Dios, aqueßas migajas
entre nuestros hermanitos.

Zurr. El caso es, que no ay hermanas:
mas què veo! tiferiru.

Cotorr. Zurron, el secreto calla.
Zurr. Como el Zurron no rebiente,

yo no hablarè una palabra;
mas temo:-- (Abrazala.

Presos. Què es lo que hace?

Zurr. Me pìco donde me rasca:
tome un zoquete, lampiño,
que lo merecen sus barbas.

Reparte el pan entre todos.

Pasq. Mucho sientò, señor Jayme,
el golpe desta desgracia,
pero la resignacion
en vos, harà minorarla.

Isab. Astucias, alerta aqui,
que trae malicia esta entrada.

Faym. No ay resignacion en mi,
ni puede averla en mi alma.

Pasq. Quien dice tal?

Faym. Yo llo digo.

Pasq. Ved, que esta es desconfianza
en Dios, y nunca se debe
(aun en la cosa mas ardua)
tenerla, por ser quien es,
en su Deidad soberana,
Absoluto, Poderoso,
que todo lo ha hecho de nada.

Zurr. Quedòse ya la talega
como el que en Semana Santa
desembucha sus alforjas;
aora à escuchar dos palabras:
à Fr. Pasqual, que aunque es Legò,
como un Angelito garla.

Faym. Ya digo que me dexeis,
pues con un Legò, escusada,
y aun ociosa, fuera aora
question, que solo se trata
con quien de la Theologia
tiene fondos.

Zurr. Es un mandria; (Enfadado.
què es esto de con un Legò?

fondos tienen, y substancia
los Legos de San Francisco
en la capilla, y las mangas,
y lo que à ellos les chorrea
tomàrà el gran papanatas,
capite de giroporum,
zampabimini tajadas.

Pasq. Quite, hermano.

Zurr. Con un Legò?
es Pasqual Legò de chapa,

y sabe mas Theologia,
que yo, vigotes de rana.
Con un Lego? vive Christo,
que si à un Lego le amostaza,
le desharà la mollera
à textos de sus puñadas;
nunquam cum Legorum vestris
cachetorum riñam habeas.

Presos. Què sabiondo es Fray Zurron!

Pasq. Ea, hermanitos, ya basta.

Cotorr. Le tocàron al cogote.

Zurr. Con un Lego? linda chanza.

Pasq. Se ha portado Fray Zurron.

Zurr. Con un Lego? ay que no es nada.

Pasq. Jayme, no podeis negar,
que Dios, con su ciencia alta,
fuele esconder muchas cosas
à los sabios, y mostrarlas
à los pequeños.

Jaym. No ay duda,
Christo mismo lo declara.

Isab. Ay de mi! por què camino,
con què astucia, y con què maña
este Idiota pretende
vencerle! (pena tyrana!)

Pasq. Luego de la Providencia
negar efectos, y causas
no podeis?

Jaym. Duda no tiene:
pero en quanto à que en mi aya,
ni en otro alguno, alvedrio
para librtar el Alma
del destino, que ya tiene
dado por la Soberana
Mano del Supremo Autor,
es necedad mal fundada;
porque yo por mis efectos
conozco, que es reprobada
la mia, pues la Fè huye,
la Caridad no se halla
en mis obras, ni tampoco
se encuentra en mi la Esperanza,
columnas sobre que estriva
de el electo la constancia:
luego Dios quiere mi ruina,
pues estos medios me aparta;
y esto que passa por mi
en todos los demàs passa,

para el bien, ò para el mal.

Pasq. Ea, callad, que es infamia,
que es blasfemia quanto alienta
vuestra lengua, gobernada
sin duda por el Demonio,
que os precipita, y arrastra.

Isab. O pese à toda mi ciencia!

Zurr. Atencion, que ya se enfada
Fray Pasqual, aora veràn
si es Lego de buena cata.

Pasq. Es verdad, que de Dios pende
quanto en Mundo, y Cielo nada,
vuela, alienta, vive, y goza
de Tierra, Ayre, Fuego, y Agua,
desde la pequeña hormiga
hasta el Aguila elevada.
Verdad es, que como hizo
toda esta redonda massa,
dandola el sèr, que oy mantiene,
con un Fiat, de palabra
puede tambien destruirla,
ya en diluvios, ò ya en llamas.
Verdad es, que sobre el hombre,
hecho por su semejanza,
tiene el dominio absoluto,
mas es con tan ajustada
Providencia, que en sus manos
(como David lo declara)
su Alma le dexò, por quien
la libertad se señala,
pues lo que en mi mano tengo,
claro està, que es libre alhaja.
Si el hombre no fuera libre,
consequencias bien estrañas
se seguirian, y fueran
las que mi acento declara.
Si no gyra libre el hombre,
el Predestinado à causa
de la misma precision,
que al bien obrar le hace instancia,
ò fuerza, tiempo ninguno
tiene para repugnarla:
y al contrario, el ya precito,
ligado à culpa tyrana,
necesidad de seguirla,
tiene por la misma causa,
y uno impecable, otro injusto;
los dos seràn dos estatuas,

sin

sin mérito, acción, ò parte,
ni al pecado, ni à la gracia,
y aquesta es la falsedad
de la secta Luterana,
la que con estos exemplos,
de vos pienso desterrarla.
David, y Pablo, elegidos
en el Libro de oro estaban:
adultero amò David,
y homicida, à la Ley falta;
Pablo persigue la Ley,
la Fè de Christo profana;
mas luego con libertad,
de las penitentes armas,
uno, y otro assegurados,
configuen su confianza.
Al contrario Caín, y Judas,
por pecitos se señalan:
peca Caín, y conoce
su culpa alevè, y tyrana;
peca Judas, y confiesa
la maldad mas inhumana,
ambos conocen su culpa,
ambos su culpa declaran,
mas uno, y otro arrastrados
de su gran desconfianza,
lloran en el precipicio
las consecuencias infaustas.
De todo lo qual se infiere,
que Dios medicina grata,
que Dios Labrador benigno,
con infinita, increada
cognición, permite que obren
por sì las segundas causas,
y arrancando de las unas
yerva seca, inutil planta,
y à otras aplicando à un tiempo
saludables, y adaptadas
medicinas, de ninguno
aparta jamás la cara,
antes, que todos se salven,
con el mismo Pablo clama,
y obrando siempre en justicia
segun el mérito halla,
al que peca, y se arrepiente,
Padre, y Pastor le regala;
y al que necio desconfia,
Juez, y Señor desampara,

dexandole de su mano,
sin quien, pues todo le falta,
iras, engaños, trayciones,
alevosías, infamias,
blasfemias, injurias, robos,
muertes, fustos, amenazas,
disturbios, y lo que es mas,
la perdición de su alma,
cara à cara la ha de ver
en hora mas impensada,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea su palabra.

Faym. No mas, Varon admirable,
pues saceta disparada,
cada razon, cada acento
el corazón me taladran
de un fuego:-

Isab. Pesar de mí!

Faym. Que con estàr infestada
mi imaginación de tantos
errores como la alhagan,
patentemente conozco
la verdad, que así me abrasa,
pues mi ruina he de mirar
en hora mas impensada,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea mi palabra!

Presos. Viva Fray Pasqual.

Cotorr. Reviva.

Zurr. El caso, y sus circunstancias
es cierto; en el donde, puede
haver algo de mudanza;
mas bien sabe el docto, que
es licencia necesaria,
Pintoribus, & Poetarum
mentítorum zarandajas.

Isab. Aun a respirar no acierto
de corrido (pena ayrada!)
Infiernos, à disponer
contra este Lego, y su fama,
(ya que tan fuerte se mira)
la mas horrible batalla. *vase.*

Pasq. Pues confianza, mi Jayme,
que de todas sus borrascas
saldrà al Puerto, yo lo fio;
y porque es hora que vaya
à cumplir mi obligación,
dadme licencia, y mañana,

dia

día de aquel Increado
Espíritu, dulce, mansa
Paloma, que en tantas luces
dexò al mundo Antorchas claras,
bolverè à veros; à Dios,
que llene à todos de gracia. *vase.*

Zurr. Quam mihi, & vobis dineris
dirà alguno que le falta:
à la incumbencia, hermanitos;
Cororra, à Dios, perla humana,
que por ti voy:—

Cotorr. Como, hermano?

Zurr. Haciendo la derengada. *vase.*

Jaym. Què Varon tan portentoso!
ò què ciego, què engañada
mi razon, y mi discurso
han estado!

Voz dentro. Todos salgan
à la visita.

Todos. El Alcayde
à la visita nos llama.

1. Visitado estè de un tiro
de artilleria, y sus balas.
2. Yo no quiero visitarme,
3. y 4. Ni yo tampoco,

1. Y yo pajas;
mire usted, què culpa es, le in
darle à uno tres mojadadas, y
à otro dos chirlos, y à otro
quitarle un tercio de cara,
despues de catorce robos
como de seis mil paracas?
todo esto quiere decir
confites, y contradanças.

Voz dentro. Todos los presos arriba.

Todos. Abaxo tu vida vaya. *vase.*

Cotorr. Voyme hasta ver donde, ò como
aquesta Cotorra canta. *vase.*

Jaym. Ea necia, delirante,
torpe, cruel, fuerza ingrata,
de el destino, si en mi mano
ha puesto la siempre sabia
Providencia mi alvedrio,
usemos del, con tan rara
disposicion, que con Dios
buelva à hacer justa alianza,
pues es cierto, que mi ruina
tengo de ver cara à cara,
quando al formar leve un ay,
la muerte sea mi palabra. *vase.*

*Mutacion de Refectorio con toda la propiedad de
mesas, jarras, tazas, manteles, y Pulpito; y salen
Fray Juan Ximenez, y Zurron con una escoba,
levantados los habitos.*

Fr. Juan. Que aquefso le ha pasado?

Zurr. Padre Guardian, yo vengo atolondrado,
un Theologo es, no ay que arguillo,
el hermano Pasqual.

Fr. Juan. De su sencillo
entendimiento, el mio no se escusa
de afirmar, que ha adquirido ciencia infusa,
pues yo le he visto en varias ocasiones
darme la solucion à unas questiones,
en que naufraga con contrario viento
la ciencia, la razon, y aun el talento.

Zurr. En fin, ya concluido
queda el pobre Don Jayme, aquel Vandido,
que hallamos en las breñas
rumiando montes, y zampando peñas;
mas tambien tuve en ello mi trabajo.

Fr. Juan. Pues como fue?

Zurr.

Zurr. Entrandome à destajo
con el ergo, el si quis demon suadente
in calabernis coquis de repente.

Fr. Juan. Calle, que loco està.

Zurr. Linda bambolla,
argumentum est mihi primum olla.

Tocan una campana con golpes alternativos.

Fr. Juan. Mas la señal han hecho,
à Visperas me voy. *vase.*

Zurr. Muy buen provecho,
que yo en el Refectorio con la escoba
me quedo à que me nazca una joroba,

Empieza à barrer desatentadamente.

barriendo apriessa el uno, y otro lado,
hasta que Fray Pasqual me venga à dár recado
para esta noche, pues es Refritolero,
Sacristán, Hortelano, y aun Portero;
que por esto sin duda se avrà dicho
el refrán de las viejas de capricho,
que en lances apretados
fomos pocos, y andamos ocupados.

Sale Pasqual suspendido.

Pasq. Sacra Luz, claro Lucero,
cuyos rayos, cuyo ardor
al mas pertináz viviente
taladran el corazon,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Ya, Fray Pasqual, ha venido;
mas què miro! à Dios, à Dios,
èl se vâ por esos ayres,
segun demuestra el color;
Fray Pasqual, dème recado
para que hagan colacion
los Padres.

Pasq. Divina Fuente,
dulcissima profusion,
que las mentes mas humildes
elevastes al Sion,
vèn siempre en hora feliz,
logre tus impulsos yo.

Zurr. Fray Pasqual; à essotro lado,
èl està como un lirón,
empapado en el mystério,
no estorvarle es lo mejor;
cierto es, que si este no es Santo,

mi virtud las afuso. *vase.*

Pasq. Què alegría, què contento,
què consuelo, què favor
los Apostoles tendrian
con tan suave resplandor
inflamados! quien llegàrà
à lograr tan alto Dòn!

*Oyense caracolas, ò imitandolas los Instru-
mentos, y cantan dentro el Hymno siguién-
te, al compàs, y tono de los*

Descalzos.

Musica. Veni Creator Spiritus,
mentes tuorum visita,
imple superna gratia,
quæ tu creasti pectora.

Pasq. Mas ya que en el Coro estàn
dando gracias al Señor
por la gloria de tal día,
vaya allà mi confusion,
porque el influxo de tantos
me sirva à mì de favor.

Sale el Custodio.

Cust. No te vayas, Pasqual, fiel compañero,
espera lograràs de aquel Lucero,

D

Es.

Espiritu Increado Omnipotente,
la gloria mas sublime, y eminente,
En su Pasqua naciste, y su anhelo
por esso te concede este consuelo.
De sus Donos serás siempre adornado,
tendrás Sabiduria, Entendimiento,
Ciencia, Piedad, Consejo asegurado,
Fortaleza, y Temor por fundamento
de tu felice vida,
y así alienta, dichosa Alma escogida.

M I N U E.

Fiel mariposa,	Ronda la hoguera
llega à la llama,	porque en su fuego
que deliciosa	luz placentera
así te inflama	cause el sosiego,
su resplandor.	que dà su Amor.

Pasqual. Dadme vos, Custodio mio,
aliento, porque si no,
cómo he de poder lograrlo?

Custod. de esta suerte.

Pasq. Qué fulgor!
ay, que la vista del cuerpo
à tanto incendio cegó!

Con el Quatro siguiente se descubre toda la
vista de la Venida del Espiritu Santo, en
esta forma: En el foro avrà un Cenacu'o,
al rededor del qual estará la perspectiva de
todos los Apostoles, y Discipulos, en medio la
Castidad, que hace à la Virgen, la que se va
elevando en una gassa, y los dos Angeles à
los lados, sobre dos llamas transparentes, y
pyramidales; la Castidad sale à buscar à S.
Pasqual, que vendrá de un extremo del ta-
blado sobre otra llama igual à la del Cust-
odio; y por enmedio, en varios adornos de
llamas, y centellas transparentes, se verán
colocados, y figurados los siete Donos, y la
Paloma del Espiritu Santo en su globo de
rayos; y por el resto de las bambalinas, y sus
huecos, centellas iluminadas de fuego, de
modo, que toda la perspectiva sea de
un globo de fuego.

Angel cant Fuego, fuego, Almas dichosas,
fuego, fuego, que el Señor

oy en llamas se deshace
para daros tanto Dón:
recibid en vuestras Almas
fuego, fuego, que es de Dios.

Castid. Pasqual, Pasqual, no dirás,
que no te quiero.

Pasq. Ay Amor!
ay delicia semejante?
Señora, mi sumission
responda por mí, pues falta
todo el aliento à la voz.

Cant. los 3. Angeles. Llegallega à la llama
de aquesta Aurora,
porque en ella tus dichas
su dicha logran.
Llega, y no temas,
que en deliquios se exhala
la sacra hoguera.

Castid. Dame un abrazo, y contempla,
en tan bella suspension,
el gozo que los Amados
Discipulos del Señor,
y yo mas que todos juntos,
tendriamos en la accion
de tan singular fineza.

Pasq. Asombrado à tal favor,
no sé que pueda anhelar
fino solo à ver à Vos
en la Eterna Beatitud
gozando à mi Redemptor.

Castid. Aun no es tiempo, pues importa
à la Española Region
tu vida, Pasqual; y así,
quedate, hijo mio, à Dios
hasta otra vez, que contigo
siempre, mi querido, estoy;
y prevente à nueva lid,
que será tu galardón,
queriendo el Cielo, que oculta
estè, porque así mayor
sea el vencimiento.

Pasq. Todo
se avrà de rendir à vos.
Ay de mí! que aora falezco
con mas terrible dolor.
Mas pues forzoso es cumplir
vuestro precepto, favor,

ò Custodio siempre amado,
 Angeles míos, favor.
Los 3. Angeles. Nuestro compañero eres,
 y así nada temas. *Pasq.* O!
 y quien pudiera inflamar
 a todos con dulce voz:-

Representa, y cantan los Angeles.
 Fuego, fuego, Almas dichosas,
 fuego, fuego, que el Señor
 oy en llamas se deshace
 para daros tanto Dón:
 recibid en vuestras Almas
 fuego, fuego, que es de Dios. *vase.*

JORNADA TERCERA.

Mutacion corta de Salón; caxas, y clarines con la aclamacion dentro; salen Beatriz, Cotorra, y Isabél haciendo extremos de loca, con la Música siguiente.

Voces. El Invicto Carlos Quinto
 viva, triunfe, reyne, y mande.
Salen también las que puedan de Damas.

Música. Amor es un dulce hechizo,
 de condicion tan variable,
 que al que mas quiere fatiga
 con sustos, y con pesares:
 guardese, guarde
 del travieso Dios niño
 qualquier amante.

Isab. Callad, no me canteis mas,
 si no quereis que os arranque
 la lengua con estas manos.

Cotorr. Qué malditas uñas! zape.

Isa. Qué a esto me obligue el despecho ap.
 de mi furioso corage,
 acreditando de loca
 estas exterioridades!

Beat. Es posible, Isabél mia,
 que quando tu noble padre
 (despues de fatigas tantas,
 sustos, y calamidades)
 a mi casa te ha traído
 a Villa-Real, porque alcances
 algun alivio en la nueva

pena, que aora te combate,
 te entregues al sentimiento
 de esse modo, sin que baste
 a reprimirle el cariño.
 con que cuerdo te persuade,
 que Jayme vive ya quieto,
 y libre de las maldades,
 que abrazò precipitado?

Isab. De esto mis furóres nacen:
 hà Pasqual, lo que te espera!

Beat. Y que en breve se persuade
 darle libertad, supuesto
 que el Invicto, Augusto, y Grande
 Emperador Carlos Quinto
 (que el Cielo por siglos guarde)
 oy por Villa-Real transita
 a los Países de Flandes,
 dando libertad a quantos
 arrepentidos se hallaren
 de los passados absurdos
 de Comuneros; y es facil,
 que compuestas estas cosas,
 tu quietud logres con Jayme,
 la que yo tambien deseo,
 pues no tengo menos parte
 en la de tu hermano, aunque
 colerico, y arrogante
 dice ha de vengar tu ofensa,
 y la mia, con matarle,
 despues que le vea libre.

Isab. Y así cumple con su sangre,
 pues yo casarme no puedo
 con hombre que es tan infame;
 y mi honor no queda bien,
 sin que mi hermano le mate;
 mi sa Beatriz, esto es cierto,
 y no andemos en refranes,
 porque si él no le deguella,
 (sinjan así mis volcanes)
 en echandole la garra
 por detrás de los gaznates,
 como quien aprieta un pollo,
 tengo el alma de arrancarle:
 (ò si en mi mano la viera!)

Cotorr. Ella es loca de remate;
 pero en todo caso ya
 estoy libre de la carcel,

pues conociendome mi Amo
antes que al potro cantasse,
à casa me truxo, donde
me diò reprehension muy grave.

Beat. Sossiegate.

Isab. No ay sossiego,
que estoy hecha un Gerifalte,
y rabiando como un lobo,
no muerdo, por mas que ladre.

Beat. Q'è lastima!

Cotorr. Ella no para,
dando bueltas sin compasses:
quiero llegar; hà senora?

Isab. Q'è ay, Cotorra, què me traes?

Cotorr. Yo te traygo de la plaza:—

Isab. Q'è?

Cotorr. Pepinos, y tomates,
que te daràn los muchachos
de la Minzana, si sales
con aqueflos geribeques.

Isab. Si, porque yo tengo un viage
que hacer aora, y espero
mil y quinientos quintales
de cavallos, para ir
con ostentacion muy grande.

Cotorr. Quiero llevarla el humor: *ap.*
donde ha de ser?

Isab. Ignorante,
à un Palacio, que yo tengo
de Negros muy admirables,
lleno de tapicerias,
piedras de marmol, de jaspe,
rejas de hierro labradas,
con fuego alquitràn de engaste.

Cotorr. Y quando hemos de ir?

Isab. Al punto
que una posta se dispare,
que està montada à cavallo
esperindo que la manden.
Entonces si que avrà fiesta
de toros por essas calles;
veràs como corro yo
como un cohete en el ayre,
haciendo tum tum tum tum.

Beat. Buelve en ti, Isabèl, yà baste.

Isab. Q'è es bastar? aora empezamos:

Cotorra, corre, que sale

el Emperador, aprieta,
que no es bien, que aqui nos halle:
corre, ò si no, te darè
un mogicon.

Cotorr. Arre, arre,
(un loco hace ciento) mira
si aprieto bien.

Isab. Al abance,
que nos corta el enemigo;
mas yo espero machacarle
las liendres.

Beat. Ay tal locura!

Isabèl?

Isab. Fuera delante:
ya viene el Emperador
(huyamos de aqui pesares)
con toda la comitiva
de tromperas, y timbales.
tum tum tum turum tum tum. *vase.*

Cotorr. Avrà sus tantarantanes,
si Dios no les pone tiento
à los muchachos. *vase.*

Beat. Q'è arrastre
tanto una passion violenta!
Mas yà, segun las señales
del rumor avisan, llega
à aquefte breve hospedage
el Emperador: O Amor!
pues has visto, que à tu imagen
rindo continuo holocausto,
tu patrocinio me ampare. *vase.*

Voces. El Invièto Carlos Quinto
viva, triunfe, reyne, y mande.

Musica. En hora siempre felice
le dè à la esfera radiante
nueva luz el Sol, que llega
desterrando obscuridades,
repitiendo en salvas
canoras las Aves,
que viva, que triunfe,
que reyne, y que mande.

Con esta musica, y aclamacion sale Carlos
Quinto Galàn à la Española, acompañado
de D. Pedro, el Conde de Almaraz, el Arzo-
bispo de Valencia, Fr. Juan Ximenez,

Zurron, y acomp. namiento.

Carl,

Carl. Mucho à Villa-Real estimo esta acción; y pues no es fácil detenerme, por llegar breve à la viſta de Flandes, todo quanto de mi gracia penda, tendrà de ſu parte.

Y porque ya ſoſtegadas eſtán las Comunidades con mi viſta, deſde aora por libres ſe les declare en todos aqueſtos Reynos à los que preſos ſe hallaren, moſtrando de ſu lealtad todas aquellas ſeñales, que à vos, Conde de Almenara, como Virrey, que oy os hace de Valencia mi poder, os parezcan adaptables.

Arzob. Siempre en vos fue la piedad el timbre de mas realce.

Conde. Señor, por tantos favores beſo vueſtras plantas Reales.

Carl. A vos, Don Pedro Torrellas, por lo bien que os empleaſteis en zelar de mi Real nombre los nunca ollados eſmaltes, de Villa-Real, y ſu tierra os entrego el omenage, con Titulo de Caſtilla.

Pedr. Por gracias tan ſingulares; mis labios ſean las huellas de vueſtros pies.

Carl. A vos, Padre Fray Juan Ximenez, encargo el que lleveis adelante de la Santa Deſcalzèz la fundacion admirable, que yo en mi Real Patronato la admito, para que haile el fomento que ſe debe.

Fr. Juan. Si de un Aguila tan grande como vos, las alas logra, no es mucho que ſe dilate ſu vuelo en entrambos Mundos.

Zurr. Y mas, gran Señor, ſi trae vueſſa Mageſtad conſigo un Gavilán de mi talle.

Carl. Quien ſois vos?

Zurr. Yo Fray Zurrón, compañero utroque à latere de Fray Paſqual el Baylón, no porque dance, ni bayle, como muchos han creído, ſino porque aſi ſe lláme de ſecula in ſeculorum la familia de ſu Padre.

Carl. Nobles coſas me han contado de ſu vida.

Zurr. Es un gran ſastre, lo miſmo hilbana milagros, que yo zampo chocolate.

Carl. Tantos executa?

Zurr. Tantos, que aun à mi ya ſe me caen quando por la calle voy.

Carl. Virtud es muy admirable.

Zurr. El otro dia dos mancos pidieron con ademanes, que los brazos les puſieſſe, eſtaba ocupado el Angel de Fray Paſqual, y yo viendo neceſſidad tan notable, hice el milagro por èl.

Carl. Y què à los dos los curasteis?

Zurr. No ſeñor, que no ſe pueden hacer milagros à pares. Quitele al uno el un brazo, y coſile con bramante al otro, con que à lo menos à los dos los dexè iguales, à uno mocho, y à otro enteros; jugando la de almocafre.

Carl. El arbitrio fue bien raro.

Zurr. Mi entendimiento es un ſacre; Solo tiene un embarazo aora el que los brazos trae.

Carl. Y qual es?

Zurr. Que ſon entrambos zurdos à nativitate, con que el pobre queda zurdo por lo zurcido à dos hazes.

Fr. Juan. Señor, no le eſcucheis mas; que dirà mil necedades, por ſer ſimple.

Carl.

Carl. Ya lo veo:

mas cierto es, que si tan tarde
no fuera, y tan corto el tiempo,
que es preciso aprovecharle,
visitara à Fray Pasqual,
por conocerle, y hablarle;
pero en mejor ocasion
mi afecto avrè de mostrarle.
Y aora, por fin, lo què encargo,
Arzobispo, es, que se trate,
de que los Moros, que ocultos
estàn en estos parages
de Valencia, à nuestra Fè
se sujeten, segun mande
la Suprema de Madrid,
que de ello pesquisas grandes
queda haciendo, y à vos solo
avràn de comunicarle.

Arzob. En la obediencia, señor,
se aseguran mis lealtades.

Carl. Y supuesto que de el Sol
la actividad ya se abate,
camino de Barcelona
voy prosiguiendo mi viage.

Todos. El Cielo con bien, señor,
os buelva.

Zurr. Porque deis zape
à todos los Herejotes,
que son ato de vinagre.

Carl. El atajar su veneno
dà motivo à apresurarme.

Pedr. Repetid la aclamacion,
diciendo en voces leales:-

Todos. El Invicto Carlos Quinto, &c.

Music. En hora siempre felice, &c.

*Con la aclamacion, y Musica se entran con
la misma ostentacion, que salieron, todos.
Mutacion de Selva; y sale Fray Pasqual se-
guiendo todos los passos que dà Vicente; y
avrà una puerta à un lado del Thea-
tro como de Convento.*

Vicent. Ya le he dicho, Fray Pasqual,
que se vaya, y que me dexe
desde aqui.

Pasq. Tambien yo he dicho

que no quiero, Don Vicente.

Vicent. Extraño modo de hablar
en vos.

Pasq. Yo soy sin dobleces
vuestro amigo: este es mas claro,
con que es preciso usar de este,
porque mejor lo entendais.

Vicent. Yo tengo precisamente
que hablar à cierta señora
(así es fuerza que se ausente)
à las tapias de la huerta
de vuestro Convento.

Pasq. Esse
inconveniente no es,
pues puede ser, que yo medie
en la plastica, y así
despachareis brevemente.

Vicent. Fray Pasqual, estas materias
de galanteos, no vienen
al Habito, y sencillez,
que professais.

Pasq. De oponerse,
ni à lo uno, ni à lo otro
no encuentro razon mas leve,
quando con buen fin se hace;
y así, no teneis que hacerme
el desayre, que yo tengo
de ir con vos adonde fuesseis.

Vicent. Ya es esto mucho apurar,
y vive Dios:- *Enfadado.*

Pasq. No se altere, *Enfadado tambien.*
que mas à Dios la paciencia
apurarle así pretende.
Hablèmos claro, señor,
piensa que no sè, que viene
à esperar (desafiando
à Don Jayme, que ya adquiere
el indulto deseado
por Carlos Quinto el Prudente)
à estas tapias, que à mi huerta
les son murados cancelos?
Pienso, que no sè tambien,
que por un papel alevé
le llama, queriendo darlo
con ira sangrienta muerte,
para apagar el interno
furibundo aspid ardiente,

que

que en su corazon abriga
el Demonio , que le vence?
Pues piensa mal , que de todo
tengo noticia patente:
mas ya Jayme aqui se llega,
dexadme à mi , que gobierne
este lance , que aunque à un Lego,
y à un Pastòr no le convienen
estas cosas , sin embargo
puede ser que no lo yerre.

Vicent. Sin duda Santo es Pasqual;
yo no sè que responderle,
à vista de tal asombro.

Sale Jayme apresurado.

Jaym. Mucho extraño , Don Vicente,
que quando solo os juzgaba,
acompañado os encuentre,
con quien:-

Dicen. Qualquiera que juzgue,
que yo pretendi valermi:-

Pasq. Alto aqui , señores míos,
ustedes no se me alteren,
que yo califico à entrambos
por osados , y valientes,
si en esto estriva el honor
de mundanos pareceres.
Yo , à lo que he venido , es,
(sin que ninguno me estreche,
para que el cómo refiera)
à que entre los dos se quede
todo compuesto.

Vicent. Yo , en dando
à quien me agravio la muerte,
podré ceder.

Jaym. Yo lo mismo,
que para esto mantienen
las iras de mi valor
sus afectos.

Pasq. Bellamente
quedaría Fray Pasqual
en un lance como este,
si viniendo por Padrino,
uno de los dos muriese!
Vamos primero por partes,
à vos, què es lo que así os mueve
para aqueste desafío?

Vicent. Ver, que esse ingrato , esse aleve,

dèspues de haver ultrajado
los candores refulgentes
de mi hermana . con dèsvios
la pague tan neciamente,
causa , quizás , porque es oy
la mofa, escarnio , y juguete
de Villa-Real , pues el juicio
ha perdido , y aquí embebe
otro agravio mi rencor,
que no ignora.

Pasq. Y à vos?

Jaym. Esse

mismo motivo , essa causa
es la que incitarme puede
à negir lo que ofrecí,
pues nunca à mi honor conviene
el catarme con muger,
que tan necia , è imprudente
cedió al Amor su nobleza.

Pasq. Supuesto, que ya comprehende
mi juicio vuestras razones,
mi amistad solo aora quiere,
que me concedais un plazo,
y à fè que ha de ser bien breve:

Los dos. Y estará bien à mi honor?

Pasq. Cómo ha de ser de otra suerte.

Los dos. Por mi yà està concedido.

Pasq. Pues mañana, antes que llegue
esse radiante Planeta
al medio dia su ardiente
luz , à entrambos os espero
en mi Porteria alegres,
porque de los dos las paces,
como es razon , se celebren.

Vicent. Fray Pasqual , el pundonor
es tan delicado siempre,
que un leve soplo tal vez,
si no le mata , le ofende.

Jaym. A vista del enemigo
quizà alguno avrá que piense,
que pudo mostrar temor
Jayme Sorella , y no debe
mi valor dár de sospecha,
ni aun el indicio mas dèbil.

Vicent. Ni el mio; y así mi espada:-

Sacan las espadas.

Jaym. Mi azero , y colera ardiente:-

Pasq.

Pasq. Ea , tened , què es aquesto?

Mete paz con el Cordon.

Tan poca se darle puede,
quando no à mi , à este sayal,
que el respeto se le pierde
con impetu tan ossado?
què plazo no se concede
à qualquier hombre de bien
en un lance como este?

Los dos. Padre:-

Pasq. Boived à la bayna
el azero , y no desprecien
otra vez à este sayal
vuestras locas altiveces,
que el Cielo tomarà entonces
el duelo que le compete.

Vicent. Aun bien , que breve es el plazo , *ap.*
y si bien no me estuviere,

valor , y azero me sobran.
Faym. Si veo no me conviene *ap.*
lo que me propone , iras
brotaràn mis altiveces.

Pasq. Andad , que ni uno , ni otro
es necessario.

Vicent. Os advierte

mi valor , Padre Pasqual:-

Faym. Y el mio tambien os previene:-

Vicent. Que si el medio:-

Faym. Que si el modo:-

Vicent. No es à mi honor concerniente:-

Faym. No es debido à mi valor:-

Vicent. Que à su sèr mis iras buelven.

Faym. Que este azero bolverà
à exhalat rayos ardientes.

Pasq. Yo os concedo essa licencia,
si lo que yo os propusiere
no os agradare : en Dios fio , *ap.*
que mi fin se logre.

Faym. Abrevie

su curso el dia , porque
mi dicha vea , ò su muerte.

Vicent. Apresure el Sol sus luces,
porque mis glorias se aumenten. *vanse.*

Los dos. Dios os guarde , Fray Pasqual.

Pasq. Y el mismo en su gracia os lleve.

Dentro voces. Guarda la loca , à ella , à ella.

Pasq. Sin duda , que à la inocente

Isabel vienen siguiendo
essas voces.

Dentro Isab. Cascabeles,
dulzaynas , y tamboriles,
que voy con el zarambeque.

Pasq. Aqui llegan , y asì voyme
à la huerta , donde tiene
mi cuidado su desvelo,
su delicia , y su deleyte,
en tantas voces fragrantas,
como à mi Dios agradecen
el sèr que les diò benigno,
ya en rosas , y ya en claveles. *vase.*

Sale Isabel muy adornada en cuerpo , y
con los mismos extremos de loca,
y detrás Cotorra.

Isab. Toquen esos Instrumentos,
todos dancen.

Cotorr. Tente , tente,
señora , que de este modo
haces que yo me despiere.

Isab. Ea , furias del Averno , *ap.*
asistidme todas fieles
à la empresa , que aora voy
contra esse Lego imprudente,
villano , atrevido , y loco,
que asì burla vuestras huestes:
à fe , que no ha de escaparfe
del lazo , que oy le previenen
mis asechanzas , si el Cielo
suspende su auxilio.

Cotorr. Eres

Poeta ? pues ya por loca,
quitado el muger , te viene
la vena à plana tendi la.

Isab. Estoy rumiando entre dientes
un villancico de 2 ocho,
el qual , si yo llego à hacerle,
veràs que golpe que dà,
reclinandole los exes
al mundo , y su pobre bola
harè al punto que se quiebre.

Cotorr. Y la letra como dice?

Isab. Escucha ; de aquesta suerte:
Canta desentonadamente.

Que

Que te pillo, que te pesco,
pobrecillo mata siete,
guarda el lobo, que te tira
un bocado, que te muerde.

Cotarr. Está bueno el villancico,
en un candil arder puede.

Isab. Pues en otra parte está
ardiendo mas que parece.

Cotarr. Y aora, qué quieres que haga?

Isab. Que me traygas prontamente
un tintero, porque no
se me borren las especies:
así pretendo auerentarla. *ap.*

Cotarr. Voy al punto à obedecerte;
daré aviso de que queda *ap.*
aquí junto à las paredes
de los Descalzos. *vase.*

Isab. Astuto,
engañoso aspid viviente
de el corazon, alhagueño
cocodrilo, en quien se advierten
lagrimas para el estrago
de envenenadas especies,
dulce sirena del hombre,
encanto de las mugeres,
y en fin lascivia, que en esto
están todos tus pinceles;
prestame de tus matices
los mas vivos, los mas fuertes
colores, con que disface
las sombras que me obscurecen,
para que pueda arruinar
esta torre, que eminente,
ya Pastor, Angel, ò Lego,
oy contra mí prevalece.

*Salé Zurrón de prisa con alforjas blan-
cas cargadas.*

Zurr. Per divínam providentiam
afinus sum sine presentes;
mas ola, hermana Isabél?

Isab. Aquí mi astucia se empieza. *ap.*

Zurr. Como está de aqueste modo,
diga hermanita, sin dengue,
à la puerta del Convento
tan sola?

Isab. Ay de mí!

Zurr. Qué sientes?

desembuchese conmigo,
que yo soy un buen pobrete:
jurara que esta muger *ap.*
huele à caldo de eicaveche.

Isab. Ay hermano!

Llora.

Zurr. No, no llore,

porque todo me entenece.

Isab. Sin duda, que de este modo,

con el cruel accidente,

que padezco, de mi casa

he salido, (triste suerte!)

y ya que fuera estoy de ella:-

(ay de mí una, y mil veces!)

Zurr. Vaya, hija; no tenga miedo,

vomite todo el azeite.

Isab. Quisiera (al ir à nombrarle

el aliento me estremece)

me llamasse à Fray Pasqual,

pues confio, que remedie

el solo tanta afliccion.

Zurr. Si esso solo es lo que quiere,

atienda, verà qual sale

mas pronto que un reguilete;

por dàr remedio à un peligro,

irà el otro hasta el Poniente.

*Empieza à tocar la campana, que habrá
en la puerta de un lado de el*

Theatro. *(cias.)*

Salé Pasq. Quien es quien llama? Deo gra-

Zurr. Benedicite pro semper.

Pasq. Fray Zurrón:-

Zurr. Etiam hermanus.

Isab. Temblando estoy solo al verle. *ap.*

Pasq. Sea bien venido.

Zurr. Quoque.

Pasq. Qué es lo que trae?

Zurr. Perendenguem.

Pasq. Quiere entrar adentro?

Zurr. Volo.

Pasq. No sea mas simple.

Zurr. Tacete,

habeo manducandi ganam;

despache essa penitente. *vase.*

Pasq. Isabél, qué ha sucedido?

vos en traje como aqueste

à estas horas? qué llorais?

E ea,

ea, no, no os desconsuele
de las varias aflicciones
(por mas, y mas que os moleste)
el tropel, que yo confio
en Dios Padre Omnipotente,
y en su Soberana Madre,
pura, è intacta, que à la Sierpe
infernàl, de un puntillazo
quebrò los ojos rebeldes,
que haveis de hallar el alivio,
que vuestro anhelo apetece.

Isab. Ay de mi! ò Fray Pasqual!
(todo mi furor rebiente)
que en vos solo (què rigor!)
està mi consuelo, (ò pese
à la pena que me aflige!)
vos sois mi amparo (aora especies
lascivas) por vos padezco
tan estraños accidentes.

Pasq. Por mi? Cielos, què serà
un ardor, que me acomete
con inquietud, al oir
à esta muger!

Isab. No desprecies,
ò Pasqual, hechizo mio,
afectos de mis desdenes.
Desde el dia que llegastes
en el monte à socorrerme,
el Alma te diò por prendas
de lo mucho que te quiere
mi hermosura; mirala,
que para ti es solamente.
Ea, mi dulce adorado
imán, à buscarte viene
esta rendida belleza;
ò que hermosos ojos tienes!
mirame, mi bien, que muero
por tu vista; ò lo que puede
una amorosa passion,
quando de veras se siente!
Solos estamos, mi gloria;
ea, pues, què te detienes,
habla, y di de corazon,
que me amas dulcemente.
Què te tapas los oídos?
por tus ojos entrarème,
que muero por ellos yo,

y en ellos quiero ser Fenix.

Pasq. Muger, vete de mi vista;
ò que angustias tan crueles!
todo soy de confusiones
un caos, un etna ardiente:
con las palabras no encuentro,
el aliento descaece.

Isab. Mira este asseo, esta gala,
que es razon, que en ti se emplee;
todo el juicio me has costado,
ò què bien he hecho en perderle!
què galán que eres, mi bien,
mi consuelo, mi deleyte,
mi imán, mi norte, mi hechizo,
que todo aquesto mereces:
dame, dame aqueffos brazos,
cadenas, que en ti me estrechen.

Pasq. Aparta (dolor terrible!)

Isab. No huyas, no, que han de vencerte
mis lagrimas, y suspiros,
aunque la vida me cueste:
dame aqueffos dulces brazos.

Pasq. No te acerques, no te acerques.

Isab. Si quiero, que de ti està
mi gozo, y gusto pendiente.

Pasq. Huirè de una vez.

Isab. Aguarda, *Afele del manto,*
que así tengo de tenerte.

Pasq. Joseph dexò allà la capa,
mas yo no; que así valiente,
de Vos, Pan Sacramentado,
de Vos, Reyna pura siempre
protegido, en tal batalla
he de pelear de esta suerte.

Vase con violencia, cerrando la puerta.

Isab. Ay de mi! que así ha vencido
este torpe idiota alevé,
motivo de mis estragos,
porque mas me desesperé.
Infiernos, vencido quedo,
vuestra colera se vengue
contra mi, de vuestra rabia
todo el golpe en mi rebiente;
reniego de mis astucias,
reniego de mis afeytes,
y de mi mismo reniego,
no una, sino mil veces, *vase.*

Mu-

Mutacion de una Huerta con toda propiedad de quadros de verdura, mazetas de albaca, cypreses, y una fuente enmedio, y sale azorado Pasqual, y detrás Zurrón con dos azadones al hombro.

Zurr. Hermano, ¿qué prisa es esta?

Hermano, ¿qué es lo que tiene, que de esse modo azorado hasta la huerta se viene?

Pasq. Fray Zurrón, estoy seguro?

Zurr. De quien? él es un pobrete; mas si la loca le dió *ap.* algun pan como unas nuezes.

Pasq. De nadie: Madre de mi alma, ¿quanto mi amor os debo y à vos, deliciosa copia de finezas, dulce fuente de la gracial!

Zurr. El se embelefa por no trabajar, no tiene mal modo de atar la burra.

Pasq. Calle, Zurrón, no se altere, que ya voy à trabajar, diciendo con mi fe ardiente:-

Toma el azadón.

Zurr. Eso sí, cante un poquito de aquellas coplas que suele, y con esso verá como trabajamos lindamente.

Canta Pasq. El Ave, Pez, y Fiera, pues eres la primera sin mancha original, bendigan tu pureza, MARIA, y tu belleza con gloria singular.

Zurr. Cierto, que al son sonecillo ya se puede trabajar.

Sale el Custodio, y los dos Angeles con azadones.

Custod. Pasqual?

Pasq. O Custodio mio!

Custod. Trabaja, que à confortar tu espíritu de la lid venimos los tres.

Pasq. ¿Qué hará, quien tan buen Custodio tiene,

en vencer, y en pelear?

Cust. Complaciendome en mi mismo estuve à la vista.

Zurr. Alas; parece que se embelefa: Hermano, no canta mas?

Pasq. Ya prosigo.

Zurr. Con mi pata le llevaré yo el compàs.

Canta Custod. La fuente transparente en liquida corriente con ecos de cristal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Canta 1. Ang. La Rosa deliciosa, fragante, y olorosa con purpura boreal:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Zurr. Quantas voces tiene, hermano?

Pasq. Por qué?

Zurr. Porque si à tomar me llegaran juramento, dixeran que havia mas que la suya, si.

Pasq. Las Aves puede ser que sean.

Zurr. Seràn; y pues que estoy fatigado de tanto dingolondàn, patam, meam refectorium ad manducandum se vâ. *vase.*

Canta 2. Ang. El Sol, Luna, y Estrellas, del Cielo claras huellas, con su diafanidad:

Los 4. Bendigan tu pureza, &c.

Abrese la fuente, y en los Adornos que parezcan mejor, se ven la Pobreza, y la Castidad.

Los dos. Pasqual, para tu consuelo llegas tal dicha à lograr,

Pasq. Dulce bien enamorado, Reyna de esse Celestial Empyreo, à essas Reales plantas este gusanillo està. *De rodillas.*

Castid. Hijo mio, mucho gozo me ha dado tu virginal

resistencia,

Pasq. Gran Señora,
Vos sois la que peleais.

Castid. Ea, Pasqual, ya llegò
para que puedas gozar
todo el bien, el deseado
tiempo.

Pasq. Què felicidad!

Castid. Allí de la Eucaristia
todo el Arcano verás,

y por premio à tus devotos
la virtud te he de franquear
de que puedas avisarlos

de su bien, ò de su mal
hasta que el mundo se acabe;
segun la necesidad,

con los golpes repetidos,
que à tu impulso sonarán

en qualesquiera afliccion,
y en todo tiempo, y lugar.

Pasq. O bendita, y alabada
sea vuestra gran bondad! (nirte,

Castid. y Pobrez. Pasqual mio, à preve-
que yo te voy à esperar.

Pasq. Llegue quanto antes la dicha,
que no merecí jamás;

y entre tanto que la logro,
diga mi humilde ademàn:

Canta, y los tres Angeles.

Los Hombres, y las Aves

en clausulas suaves,

y en eco racional,

bendigan la Grandeza

de Dios, y la Pureza

de su Maternidad.

vanse.

*Cierrase la vista de la huerta, y vuel-
ve à verse la puerta, y en ella D. Pe-
dro, y Fr. Juan Ximenez.*

Pedr. Solo, Padre, à tal pesar
he llegado à comprehender,
que puede remedio haver
en la virtud singular
de esse Varon portentoso,
Pasqual, en quien Dios ha puesto
de las virtudes el resto

con efecto milagroso.

A la mas fiera dolencia,
y à la enfermedad mas grave

aplica el remedio suave
su compasion: evidencian

ay tanta de estos aciertos,
sin los cojos, y baldados,

que son patentes traslados
los moribundos, y aun muertos.

Mi hija, pues, como sabeis,
tan raros extremos toca,

ya de fatua, ò ya de loca,
que es escarnio:-

Fr. Juan. No lloreis,

que yo, Don Pedro, os prometo;
que Fray Pasqual la salud

la ha de dar por la virtud
de Dios, principal objeto.

Cierto es, que llego à creer,
por su constancia, y paciencia;

su oracion, y penitencia,
que algun dia le ha de ver

la Iglesia entre sus Altares
adorado, y aplaudido,

siendo de Dios escogido
por sus prendas singulares;

Sale Beatriz con manto, y Cotorra.

Beat. Sabiendo que en este sitio
estabais, señor Don Pedro,

vengo sin mas dilacion

à daros parte del nuevo

accidente, que en mi amiga

Isabèl se ha descubierto.

Pedr. Otra pena! otro martyrio!

Beat. Pues haviendo vos dispuesto;
que conmigo se quedasse,

para lograr del recreo

de mi casa, contra el raro

accidente, que algun tiempo

ser pasmo, ò falta de juicio

tuvimos todos por cierto;

oy mas que nunca furiosa,

haciendo raros extremos

de rabia, prorrumpiò en ira

contra el Divino Madero

de una Cruz, efecto claro

de que es del Demonio efecto.

Cotor.

Cotorr. Mal año para su ocico,
y las que tiene este perro!
Cotorra, yo con tal Ama?
fer Monja desde aquí pienso.

Beat. Y así, pues en Fray Pasqual
están todos los remedios
prevenidos por la alta
sabia dirección del Cielo,
no perdais tal ocasión,
alcancen de Dios sus ruegos
el alivio de Isabel.

Pedr. Padre Fray Juan, si de un viejo
afigido tantas penas
merecen con vos:-

Fr. Juan. Tenéos,
que yo se lo mandaré,
quando se escusare à hacerlo.

Sale Vicente.

Vicent. Pues cerca miro la hora,
que Fray Pasqual:- mas que veo!
mi padre, y Beatriz aquí?
su venida no comprendo;
pero à la vista estare.

Sale Jayme.

Jaym. Con los mas vivos anhelos
del valor, à la violencia
de Fray Pasqual no me puedo
contener, y à obedecerle
de aquesta manera llevo.

Sale Zurrón llorando.

Zurr. Padre mio de mi alma. (mos?)

Fr. Juan. Fr. Zurrón, por que hace extre-

Zurr. Ay Padre! que quereis que haga,
si se va mi compañero
Fray Pasqual, (ay de mi triste!)
que cojo, y sin el me quedo.

Fr. Juan. A donde, Hermano, se va?

Zurr. Yo discurro que à los Cielos,
sin detenerse en posada.

Fr. Juan. Como?

Zurr. No será comiendo:
Esta mañana, despues
(esténme todos atentos)
que en la huerta unas acelgas
hizo producir de nuevo,
porque necessarias eran
para un pobrecito enfermo,

le vi como embelesado,
dos mil locuras haciendo.
Dixome, que con el fuese
à la Iglesia, y al momento
(por no alargar mas la historia)
recibió aquel Pan eterno,
tras de quien anda hecho un bobo,
ò volatin de los vientos.
Pusose bastante malo,
dice que se va muriendo,
aunque anda en pie, y que antes
que se eleve à Dios Supremo,
en la Misa Conventual
de oy ha de quedar muerto.
Mas el sale.

Todos. Que prodigio!

Sale Pasqual con un cayado.

Pasq. Padre Fray Juan, si de un necio,
loco, atrevido, incapaz, (llas)
quiere perdonar los yerros, (de rodilla)
ya à sus pies le ve rendido,
por Dios que le absuelva dellos.

Fr. Juan. Fray Pasqual del alma mia,
Abrazalo de rodillas.

que haccis? Yo soy el que debo
estar de aquesta manera.

Zurr. Ay, y que passo tan tierno! *lloran.*

Pasq. Dadme vuestra bendicion,
que es solo lo que apetezco.

Fr. Juan. La de Dios, que os ha alcanza-
logremos todos. (do)

Zurr. Gaudemus.

Pasq. Ea, mi Padre Fr. Juan, *levantase.*
pues ser mortales es feudo
de nuestra naturaleza,
fuerza es pagar el derecho:
yo me muero.

Todos. Que dolor!

Pasq. Mas antes à cumplir vengo
una palabra que he dado,
y este es, el forzoso tiempo.

Pedr. Padre Fray Pasqual, mirad,
que yo de vos:-

Pasq. Ya os comprendo;
fiad de Dios, que de una vez
ha de dar muchos consuelos:
Jayme, Vicente. *salen*

que

que à cumplir voy lo que debo.

Salen los dos. A vuestros pies:-

Fr. Juan, D. Pedr. y Beat. Raro caso!

Levantelos.

Pasq. Dios merece aqueſſe extremo.

Dent. voces. Guarda la loca, que huye;
al Convento vâ, al Convento.

Pedr. Iſabèl es, què martyrio!

Pasq. No os deſconſoleis, que preſto
ſaldreis de un engaño. Immenſo
Soberano Autor de toda
la nada del Univerſo,
ya que ſin merito alguno
tanto favor os merezco,
revelandome la aſtucia
de aqueſte Dragon ſobervio,
vuestro Poder avallaſſe
ſu altivez, y furia:-

Sale Iſabèl muy furioſa.

Iſab. Necio, *Aſuſtanſe todos.*

barbaro, hypocrita, loco,
ya eſtoy aqui. *Zurr.* Còmo es eſſo?
mas que lo loca fue burla,
y andan los demonios ſuèltos.
Por ſi acaſo vâ mal dadas,
voy por un recado. *vaſe.*

Pasq. El necio,
barbaro, atrevido, y loco
eres tu, y aſi pretendo,
abominable Dragon,
poſtrar tu furia:- *Iſab.* O Infiernos!

que de una vez nos perdimos.
Pasq. A los pies de aqueſſe Siervo,
Sacerdote del Señor.

Iſab. A eſte ſì, que à ti no quiero.

Hinca la rodilla à Fr. Juan con rabia.

Pasq. Bien ſè, que no ſoy yo digno
de tal favor. *Quedaſe como elevado.*

Iſab. Miento, miento,
que tû, Paſqual, me has poſtrado
con tu virtud.

Sale Zurrón con hyſopo, y calderilla.

Zurr. Vade tetro,
exi foras, pies de cabra.

Iſab. O rabia! ò furia! ò deſpecho!
venciſte, Paſqual, venciſte.

Todos. Què aſſombro!

Cotorr. Yo toda tiemblo!

Zurr. Fugite partes camueſas,
& carbonorum braſerum.

Iſab. Dexame, Paſqual, ya baſta,
no aumentes mas mis tormentos;
al Infierno quieroirme.

Zurr. Dice bien, fuge ad Infernum.

Pasq. Primero has de declarar
tus engañosos enredos.

Iſab. Yo los dirè brevemente.

Luzbèl ſoy, que aqueſte cuerpo

Cae aſuſtado Zurrón.

ſin alma; porque del monte
cayò deſpeñado, y yerto,
ocupo, creyendo aſi,
que conduxeſſe à mi centro
à eſſe hombre, que me han quitado
los vigilantes acechos
de Paſqual, ſin quien (no ay duda)
ardiera ya en los Avernòs.
Por uno, y otro he formado
ſutiles varios aſpectos,
ya de muger, ya de loca,
con que he engañado à eſtos Pueblos;
y aun à Paſqual, por ſi daba
en el dulce amable cebo
de la laſcivia, (ay de mi,
que à mi peſar lo confeſſo!)
del qual, con armas de Angel
triunfo, por ſalir huyendo.

Y pues los Cielos no quieren,
que dure mas mi veneno,
rebiente de eſta manera
el volcàn en que me anego.

Cae con eſtruendo. (panto!

Todos. Què horror! què aſſombro! què eſ-

Cotorr. Qual huelo à eſcarpines ſecos!

Zurr. Un diablo, y una muger
ſolo haràn tales enredos.

Pasq. Ea, Jayme, ea, Vicente,
mi palabra cumpli al tiempo
ſeñalado, el deſengaño
ſea pauta al eſcarmiento.

Jaym. De eſte modo:-

Vicent. De eſta ſuerte:- *Abrazanſe.*

Los dos. Publìco lo que os venero.

Pasq. Vos, Don Pedro, conſolaos,

pues

pues por evidente tengo,
que el alma de vuestra hija
está en la Gloria; à esse cuerpo
dadle tierra, y à Dios gracias,
que detenerme no puedo:
venga aquí, Hermano Zurrón,
me ayudará.

Zurr. Mete muertos
no soy, mas soy mete vivos;

Llévale en hombros.

que vãn à morir.

Pasq. Preexcelso

Soberano Augusto Pan,
mi refugio, mi consuelo,
ya que la hora se acerca,
en vuestras manos me entrego. *vanse.*

Todos. Padre Fray Pasqual.

Fr. Juan. O, quanta

embidia à su muerte tengo!
y ò quanto à España, à la Iglesia,
y aun à todo el Mundo entero,
han de asombrar de su vida
los prodigiosos sucesos! *vanse.*

Vicent. Beatriz, pues mi Padre está
presente, y en mi respeto
la veneracion es propia,
de este modo quanto debo
satisfago, si es tu gusto.

Beatr. Lo es tanto, que en mi deseo
solamente este podia *Dale la mano.*
adularme.

Faym. Yo me alegro,
como tan interessado;
y desde aquí quanto puedo
al arbitrio de los tres
rindo gustoso.

Cotorr. Laus Deo,
boda me fecit, y yo
tocas.

Beatr. Yo te las ofrezco
donde las quisieres.

Cotorr. Si;

pues aprehenderè el ganguèo.

Pedr. Quien si no tu, Beatriz,
pudiera ser de consuelo
en tanto tropèl de males?

Beat. Por mi Padre ya os respeto;

y así, por hija à essas plantas:-

Pedr. Levantad. *Dentro campanas.*

Todos. Pero què es esto?

Dentro voces. Muriò Fr. Pasqual el Santo:
muriò el Santo Limosnero, *Ruido.*
entremos adentro todos.

Sale Zurr. Entrense todos adentro,

pues junto à la Porteria

está su Celda hecha un Cielo:

Ay Pasqual de mis entrañas!

Todos. Muriò?

Zurr. Y por falta de resuello:

Miren si tengo razon,

tanta luz es de los Cielos.

*Aora se descubre la Celda, Pasqual sobre
una tarimilla, el Custodio, los dos Ange-
les, y Fray Juan; y en quatro cartabones
la Iglesia, Castilla, Aragon, y Valencia,
con sus respectivas Armas, el frontis todo
de Gloria, por el qual passa à su tiempo
un Carro de fuego con una Estatua
de el Santo, y canta la*

Musica.

Musica. A Dios admirable

en todos sus Siervos,

le aplaudan unidos

la Iglesia, y los Reynos,

que gozan, que tienen

Thesoro tan cierto.

Zurr. Pasqual, es posible que

cojo me dexes, haviendo

hecho tantas maravillas

con todos? Mas ya lo entiendo,

aora, que estás sin menearte,

por fuerza ha de haver remedio.

*Toma el Rosario del Santo, aplicale à la
pierna con bendiciones graciosas.*

Este tu Rosario es,

esta mi pierna in æternum,

per intercessionem tuam,

Pasqualem, jam non cojeum.

Y vive Dios, que es verdad,

milagro, que no cojeo;

milagro, que salto, y brinco;

milagro, que me meneo:

viva mi Pasqual, señores,

que

que es un Angel Pastor, y Lego.

Todos. Què maravilla! què gozo!

Zurr. Este milagro es tan cierto,

como que à esta misma hora

sucedìò, que yo lo cuento.

Tocan tres campanadas con pausa, como

à alzar.

Fr. Juan. Esperad, que al punto mismo

que con la campana han hecho

la señal de alzar, los ojos

por tres veces los ha abierto,

en reverencia de aquel

volcàn, que abrasò su pecho.

Zurr. Esto es tan cierto tambien,

como que en Carro de fuego

después de muerto, se viò.

Pasa el Carro de fuego.

Pedr. Otro Elias en su zelo

viene à fer de aquestos Siglos;

Todos. Què milagro! què portentoso!

Zurr. Digan portentosos à miles,

y los milagros à cuentos;

y pues esto solo es

un breve rasgo, un diseño

de Fray Pasqual, y su Gloria,

humilde pide el Ingenio

perdon, y tambien nosotros

con gozo, y gusto diciendo:

Todos con la Musica. A Dios admirable

en todos sus Siervos,

aplaudan unidos

la Iglesia, y los Reynos,

que gozan, que tienen

Theforo tan cierto.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en
Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela
de la calle de la Paz. Año de 1745.